

La Gaceta Literaria

AÑO II MADRID, 15 DE NOVIEMBRE DE 1928 NÚM. 46

Dirección-Administración: Canarias, 41. Teléfono 72.030

Toda la correspondencia dirijase al

Apartado de Correos núm. 7.051

Se reciben suscripciones en las principales librerías

ibérica:americana:internacional

LETRAS-ARTE-CIENCIA

Periódico quincenal (1 y 15 de cada mes)

DIRECTOR-FUNDADOR: E. Giménez Caballero

SECRETARIO: Guillermo de Torre

30 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN
ANUAL.....
TARIFA DE ANUNCIOS...
España y Países del Convenio postal Hispanoamericano... 7,50 ptas.
Extranjero..... 10,00 —
75 céntimos la línea del cuerpo & Polizas de suscripción.
Descuentos: trimestre, 10 %
semestre, 15 %
anual, 20 %

UN ENSAYO INÉDITO DE ANGEL GANIVET

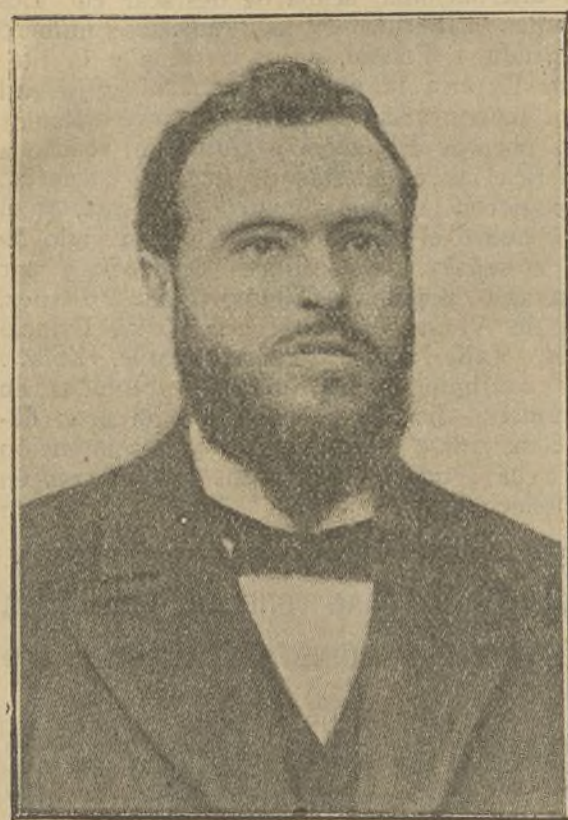
Estando yo un día en casa de mi buen amigo Angel Tristán Ganivet, hijo del malogrado escritor, se me ocurrió preguntarle, entre un pitillo y otro, si no tenía nada inédito de su padre, aparte de la obra "España filosófica contemporánea", cuya publicación queda anunciada ya en la reciente edición de "Obras completas".

—Sí, tengo algunas cosas, pero creo que no valen la pena.

—Pero yo, insistiendo con la consabida tenacidad germánica:

—Vamos a ver lo que hay.

Efectivamente, sacó un cartapacio lleno de venerandos papeles amarillentos: recortes de



Angel Ganivet.

periódicos, cartas familiares, versos, esbozos y apuntes, y nos pusimos a otearlos, o, si suena mejor, a mirar los papeles con toda la escurpulosidad que exigía el caso.

Y, caso extraño, esta vez resultó verdadero el famoso dicho del Evangelio. Encontré unas cuartillas de letra menuda y, desde luego, poco legible que me inspiraron cierto interés, por lo poco que podía sacar en limpio.

Recabó el título: "El mundo soy yo o el Hombre de las dos caras". ¡Paya acentos schopenhauerianos!, pensaba yo, e hincué el diente con fruición de animal de presa para no soltar hasta terminar la lectura de la última línea.

Resultó que era un artículo, o esbozo de artículo, escrito por su autor a vuelo de pluma y sin pretensiones en sus años estudiantiles, en el que, sin embargo, ya apuntaban el tono sumo de la sátira y la indolencia egocéntrica del espíritu de Ganivet, que le llevaría a aislarse y a despreciar el mundo que le rodeaba.

Por creer que nada de lo que ha escrito un autor ya consagrado carece de interés, aunque sea meramente biográfico, y por el hecho de que en estos días (el 29 de Noviembre) se va a cumplir el trigésimo aniversario de la muerte de Ganivet, hemos juzgado oportuno publicar este artículo inédito, confiado en el juicio bien intencionado y la indulgencia del lector inteligente.

HANS JESCHKE.

¡Silencio! ¡Silencio!
¡Creo en la conjuración de la naturaleza contra los débiles!

¡Creo en la desesperación suicida y en el odio al linaje humano!

Este triste símbolo de los nuevos apóstoles del pesimismo taladraba mi cerebro en forma de pensamiento, latía en mi corazón y corría por mis venas fundido con mi propia sangre, y flotaba en el aire que aspiraban mis fatigados pulmones; habíase compenetrado con todo mi ser, y yo sentía su acción avasalladora, ya producida por una legión de seres microscópicos, ya por una red de fuerzas invisibles.

Como el médico paciente de una grave dolencia ya notando los avances graduales de la enfermedad dentro de su organismo, así creía yo notar que aquellos seres infinitamente pequeños se mofaban de mí dentro de mí mismo y penetraban en todos mis tejidos y los desgarraban cruelmente.

Apartando mi pensamiento de esta contemplación interior, lo dirigía fuera de mí, y entonces, como el preso que enojado en su calabozo experimenta la sensación angustiosa de que las paredes se estrechan más aún, como si quisieran ahogarles, creía yo sentir la presión de fuerzas invisibles que paralizaban mis movimientos e interrumpían la coordinación de mis ideas.

Y esta situación dolorosa no era producida por la fiebre ni por la neurosis; no era un caso patológico, sino un caso moral no estudiado aún por la ciencia: la caquexia, que caracteriza el período agudo de todas las infecciones escépticas.

Nos sentimos muertos y vivos. Hay que cerrar los ojos para no sentir el ruido de nuestro propio esqueleto, que se mueve. ¡Dichosa vida! Sentí deseos de huir, sin saber a donde: a una soledad más grande que mi habitación; tomando el bastón y el sombrero, salí de ésta y bajé rápidamente las escaleras, y ya en la calle, instintivamente, eché a andar por las más solitarias.

Sin saber cómo, me encontré en el extremo de la calle de la Cruz, que desemboca en la de San Jerónimo. Junto a la lista fijada a la puerta de la administración de la lotería había buen golpe de lectores, a los que lancé una mirada de desprecio. De buena gana les hubiera golpeado sin compasión. ¡Estúpido! ¡Holgazanes! ¡Así está el país! ¡Qué gobierno!

Rezando estas y otras plegarias creí por la calle de Sevilla, tomando la acera

de la izquierda, por no topár con el genio que por la de enfrente transita o pasea. El edificio de la Equitativa me estaba. ¡Cómo suprimiría todas las Compañías de Seguros!

¡Necedad transcendental! ¡Hipotecar lo presente en beneficio de lo porvenir!

¡Qué lujo de precauciones!

Crucé la calle de Alcalá y entré por la de Peligros. ¡Maldito entarugado!

¡Para qué tendremos olfato! ¡Y ahora estoy al punto de ser atropellado por un coche de alquiler! ¡Todo se conjura contra mí!

Bajé por la calle de Caballero de Gacia y aparto con ira la mirada de la puerta de la iglesia, por donde entran y salen numerosos penitentes. ¡Hasta cuándo!

¡Hasta cuándo! ¡Oh paciencia nuestra!

Llego a la calle de Alcalá, y nuevamente me atropella una turba de revendedores. ¡Funciones para esta noche, caballero! ¡Para el estreno de la segunda!

¡Por su precio! ¡Cuarta y quinta fila!

¡Un palco? ¡Qué horror! —digo para mí, y continúo mi fuga calle abajo, apartándome de la acera. ¡Y qué mujeres! ¡Se dan fea!

Junto a la verja del Ministerio de la Guerra, exposición de los más repugnantes mendigos. ¡Qué autoridades! Vuelvo la vista con asco y doy con ella en el nuevo edificio del Banco. ¡Valiente millonada para un armatoste sin unidad, sin carácter, sin armonía! Los progresos arquitectónicos del país...

Paseo de Recoletos arriba, por la acera del Ministerio, voy a parar de un vuelo a la Plaza de Colón. Aquella estatua también me hace daño. No sólo no me parece buena, después de todo, aquella estatua estaría bien colocada en cualquier palmo de tierra de América; pero aquí, ¿por qué? Por idealismo, nada más que por idealismo. Vengase, si no, a los hechos. A Colón debemos nuestra despo-

blación, nuestra decadencia, nuestra holgazanería; lo que es peor, que vino por el Océano en los barcos veleros cargados de metales preciosos y, sin embargo, la gloria... ¡Bonita palabra!

En este punto de mi monólogo mental me encontraba, cuando noté que había pasado la Plaza del Obelisco; otro monumento glorioso. ¡Símbolo de una lucha sostenida por patriotismo para lanzar a un rey extranjero que no era malo y tener a un español que resultó malísimo!

Aquí confundió Ganivet el Obelisco que se encuentra ahora en la Plaza de Manuel Becerra con el del Dos de Mayo.

Y hay buenos hoteles por aquí. ¡El diablo nos asista! ¡En qué manos pone el dinero la ciega Fortuna! ¡Qué conjuración de mal gusto! ¡Qué construcciones, qué delicadeza, qué caracteres exteriores y qué jardinería...

Delante de la estatua ecuestre del Marqués del Duero sentí deseos de gritar desahogado: ¡Horror de los horrores! ¡También la escultura conjurada contra mí! ¡Es que estamos locos de remate! ¡Oh!

Prosigo mi paseo, mejor dicho, mi carrera, y aparece delante de mis ojos para remachar el clavo que llevo atravesado el monumento de Isabel la Católica. Aquel fraile no me parece fraile. Aquel caballo no es caballo. Aquella Isabel debía llevar un letrero que así lo anunciase. Gracias que desde aquí no veo—desde mi punto de vista—la figura del guerrero.

Luego uno de frente el palacio de la Industria y de las Artes convertido en fábrica de tabacos. ¡Oh venturosos habitantes de la cafetería y de la hotentotica!

Me aparto de allí y empiezo a salir las cigarreras, en las que no encuentro, ¡ay!, las cigarreras poéticas cantadas por los poetas barriobajeros, sino las mujeres vulgares que trabajan a destajo para satisfacer las necesidades de la vida prosaica. No andan con el garbo tradicional, sino que entran en pelotón, en el tranvía.

Llegué a la puerta del Hipódromo, y asomándome a la verja, vi desierta la pista en la que yo hubiera querido encontrar muchos hombres, muchos, corriendo sin descanso en todas direcciones bajo el chasquear incesante de látigos inhumanos! Así y todo me parece que serían menos desventurados que yo!

II

Cuando salí de mi abstracción estaba sentado en un banco de piedra con la mirada fija en el horizonte iluminado por la luz del crepúsculo y por los últimos reflejos que el sol enviaba al despedirse para el otro hemisferio. Libre el firmamento de la inundación de luz solar comenzaban a dibujarse las luces temblorosas de las estrellas como penas que nos invaden después del desbordamiento de las grandes alegrías de la vida.

No sé por qué aquellos tonos tristes de todo parecía rodeado, la semi-obscuridad del ambiente, las caprichosas combinaciones crepusculares de rojo amarillento y azul-terroso, la soledad en que aquellos lugares se iban quedando me producían un hondo bienestar. Quizás la vida es un producto invariable de dos fuerzas el hombre y el mundo que le rodea y la felicidad sólo puede conseguirse en medio de un mundo de objetos lúgu-

bres. Quizá durante aquel profundo letargo de mi fatigado organismo, mi pensamiento, abandonándose, se había bañado en el seno del espíritu universal y se había purificado de sus miserias y había regresado a su ruinoso morada trayendo consigo la alegría y la calma.

Será que estas reflexiones se me ocurrieron en aquel momento, en ese estado placentero del ánimo en que se siente, mientras se sobreponen.

Me levanté de mi asiento y emprendí el paseo de regreso. Veía todos los objetos rodeados de sombras vagas. Miré en derredor como para despedirme agradecido de aquel sitio, y entonces el monumento de Isabel la Católica me pareció más elevado, de contornos más vagos y de color más esplendente, como si estuviese iluminado por el entusiasmo que despertaban las grandezas históricas. Y en el palacio de la Industria y de las Artes creí ver un Asilo bendito de la Caridad.

Encendí un cigarro, aspiré con fruición y emprendí el regreso.



Apunte del natural, por J. R. de Almodóvar.

Al pasar junto a la estatua del Marqués del Duero me pareció que éste, a caballo, se movía, y que ante el sable extendido huían con pavor los enemigos de la libertad. ¡Oh poder de la idea bien o mal interpretada por el arte!

Junto al Obelisco sentí un grave malestar. Me pareció que la voz atronadora de un mártir de la Independencia gritaba dentro de mí: "¡Nosotros supimos morir por la patria, vosotros no sabéis siquiera respetarla!"

Apresuré el paso porque aquella voz justificara me impresionaba hondamente. ¡Dichosos los que pueden morir por la patria!

Descubrí la estatua de Colón, destacándose sobre su pedestal, que mi fantasía prolongaba indefinidamente. Le veía de espaldas, con la insignia de la cruz, rodeada la cabeza de un nimbo de luz en medio del cual se destacaba una pequeña cruz. ¡Allí estaba la fe y el valor fundidos en el alma de un hombre! ¡Pobre patria, si en sus presentes miserias no pudiera volver la vista a un pasado glorioso que hará tu nombre eternamente respetable!

Crucé la plaza y me detuve un momento a contemplar de frente a aquella figura que nunca me pareció tan majestuosa, tan imponente. En el edificio de la Biblioteca vi simbolizado el patrio progreso de hoy.

En la esquina del Ministerio de la Guerra seguía el mendigo músico completamente solitario, tocando su querida flauta, que ahora producía más suaves y acompasados sonidos, ya porque el ir y venir de los transeúntes no interrumpiese las ondas sonoras, ya porque el arte ama la soledad. El verdadero artista es siempre pudoroso. Dejé caer una moneda en el platillo del pobre ciego y continué mi marcha. El Banco. No tendrán nada que echarnos en cara los extranjeros. Esto es gastar dinero.

A la puerta del teatro Apolo me detuve un momento para ver las funciones anunciadas: Estreno de "El cabrito de soldado". Será necesario venir. Es siempre una distracción, sobre todo si hay jaleo.

A un revendedor:

—¿Tiene usted butacas para la segunda?

—Dos de octava fila, a cinco reales. Tome usted.

—Gracias.

—¿No quiere tercera y cuarta por su precio?

—Psh... Démelas.

Continué la calle de Alcalá arriba, hablando mentalmente: Me alegro de haber tomado entradas para las últimas. Ponen "Cádiz", y aunque se vea por centésima vez, no aburre. Creo que [a] este teatro [se] viene a última hora...

¡Qué diablo! El caso es divertirse.

Angel Ganivet

En quinta plana:
E. GIMÉNEZ CABALLERO
12.302 kms. literatura
LA ETAPA BELGA

VISTO Y NO VISTO

RUSIA CAPITAL

Entrar en Rusia es entrar en el escenario. Y no es hallazgo sorprendente dentro del papel pintado y las máscaras de cartón. Al niño que entra en un escenario se le parece, sin embargo, y lo cuenta

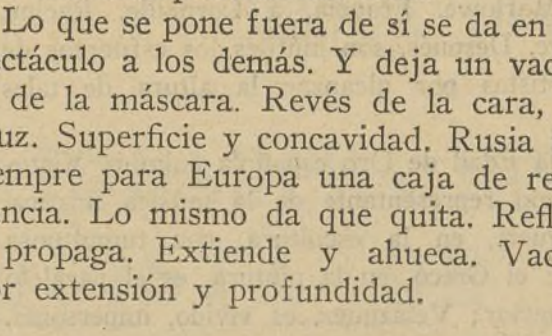


Moscú. (Foto de J. M. Hinojosa.)

como un descubrimiento a los demás. El viajero en Rusia se inclina fácilmente a esta pueril satisfacción de su curiosidad. ¡Qué hallazgo, sobre todo, el de los telones de fondo! Resulta que el fondo es lo verdaderamente superficial. Y mientras más superficialmente enorme, más enormemente superficial. La inmensa superficie espectacular es un reflejo imaginativo, enorme, agigantado, de lo que se asoma a sus bordes. (Novela, ballet o socialismo marxista.) Rusia es una acumulación de imágenes europeas, un verdadero capital, pero invertido. Rusia invierte todo concepto capital para poder lanzarlo fuera, proyectándolo, descabado, descabezado, descapitalizado.

Y esa inversión de lo capital produce un interés dramático—de tragedia o comedia—. Invertir, es poner al revés, patas arriba, echar los pies por alto y la cabeza para atrás, como un insecto o como un oso a quien su peso impide volver a su posición natural. Sin pies ni cabeza, o con pies y cabeza invertidos, no se puede andar ni pensar. Si acaso, se puede soñar. Y si se sueña cabeza abajo, sueña la razón pura, engendrando monstruos imaginativos. Se descabeza el sueño mismo con esa descapitalización total.

Lo que se pone fuera de sí se da en espectáculo a los demás. Y deja un vacío: el de la máscara. Revés de la cara, no cruz. Superficie y concavidad. Rusia fue siempre para Europa una caja de resonancia. Lo mismo da que quita. Refleja y propaga. Extiende y ahueca. Vacía; por extensión y profundidad.



Rincón de Lenin. (Pressa, Köln.)

existe o está fuera; dentro, es ausencia capital. Indefinida paradoja y mixtificación confusa. Para ver y oír—para entender—, hay que separar, separarse—capitalizar. El oso blanco mata—comiéndose—dando un apretado abrazo cordial.

José Bergamín

Leningrado-Moscú, 1928.

Nuestras exposiciones del Libro en Moscú

LA RUSIA NUEVA Y LA "GACETA LITERARIA"

En el Instituto Ibero-Americano de Moscú, dirigido por nuestro amigo S. Ignatoff, se inauguraron Exposiciones del Libro catalán, portugués, castellano y americano, siguiendo las bases y modelos ofrecidos previamente por nuestra GACETA LITERARIA.

El sentido ecuménico y cultural de estas Exposiciones del Libro, iniciadas por nosotros en Madrid, no podía por menos de ser recogido por las avanzadas de la futura política.

Celebraremos que los bolcheviques españoles puedan ofrecer a Rusia otras nuevas cosas dignas de ser seguidas por ella. En vez de intentar ellos copiar lo que hace Rusia originalmente.

EMPRESAS ATLÁNTICAS

CONQUISTA DE LA NUEVA ESPAÑA

La Editorial Espasa-Calpe acaba de reanudar su magnífica serie de los "Viajes clásicos" con la "Conquista de la Nueva España", escrita por el gran Bernal Díaz del Castillo. Escuchemos un resumen apretado de este acontecimiento:

Díaz del Castillo es el cronista esclavizado a la fidelidad.

Existió en la literatura universal otro libro de igual mérito que, como el de Bernal Díaz, sea crónica escrita por un simple soldado?

Entre las crónicas destinadas a la epopeya de los conquistadores de América, la de Bernal Díaz sobresale, sin que otra pueda rivalizar con ella, como no sea una con la que no rivaliza tal vez ni la del mismo Bernal Díaz: la Florida del Inca. Garcilaso de la Vega, el crioletto letrado, y Bernal Díaz del Castillo, el peninsular inculto, son los príncipes de la crónica americana.

Quien conozca una parte de la crónica, quedará enterado de todo lo demás, y quien una vez la lea íntegra, no dejará de volver con frecuencia a los pasajes más salientes. No hay un solo capítulo en que el autor dormite.

Aunque casi toda la obra se contrae a los hechos de armas ocurridos entre 1517 y 1521—con más particularidad a sólo dos de estos años, que son los de la gran epopeya de Cortés en el Anáhuac—, Bernal Díaz del Castillo dilata sus memorias por un espacio de medio siglo, con datos preciosísimos para la historia interna.

Uno de los manuscritos de Bernal Díaz dio materiales para la obra del pulido Herrera. Publicada finalmente la crónica en el siglo XVII, el autor fue juzgado y condenado como un deturpador envidioso de Cortés.

En el siglo XVIII se reconocieron a Bernal Díaz algunos méritos de espontaneidad valerosa. En el XIX ya se acepta que el indudado hijo de la Naturaleza, fiel y exacto copista, obtiene los resultados de un buen daguerrotypo.

Finalmente, Menéndez Pelayo asigna al conquistador de Méjico el rango de un Muntaner americano. Esta asimilación, por sí sola, es ya toda una revisión de sentencia, confirmada por Fitzmaurice-Kelly, quien hace memoria del terrible Blaise de Montluc.

Carlos Pereyra

TRES CONCURSOS LITERARIOS

LA GACETA LITERARIA inicia sus certámenes, convocando a los escritores, consagrados o inéditos, que deseen concurrir a tres pruebas críticas.

¿Hay nuevos críticos teatrales?

Consistirá este concurso en elegir el ensayo que mejor resume el "Año teatral de España, 1928" (pudiendo, a ser posible, mencionar teatros como el de lengua catalana).

¿Hay nuevos críticos de cine?

Como el anterior, deberá consistir en premiar un ensayo que reúna bien el "Año 1928, Cine". Pudiendo el crítico abarcar la producción extraespañola.

¿Hay nuevos críticos de arte?

Igualmente se premiará el estudio que mejor resume el "Año de arte en España, 1928".

Los originales deberán remitirse a LA GACETA LITERARIA, Canarias, 41, Madrid, antes del 25 de Diciembre.

Además de la retribución y premio, se publicarán con el retrato del autor y formarán parte de un volumen en las próximas ediciones de LA GACETA LITERARIA.

PRÓXIMA INAUGURACIÓN

El Cineclub Español

En la primera semana de Diciembre, dentro de quince días, abrirá sus sesiones el "Cineclub" en los bellos salones madrileños del Hotel Ritz.

Su Junta directiva ha quedado constituida así: Presidente, D. J. A. de Sangroniz. Vicepresidentes: Sra. Duquesa de Dato y Sr. Ramírez de Montemayor. Tesorera, señora de S. Secretario, Sr. Giménez Caballero. Vocales: D. L. Luzziaga, Sr. Marqués de Quintanar, D. Ricardo Urquijo, Sr. Marqués de Aunón, D. Luis Buñuel, D. M. Urquijo, D. C. M. Arconada, D. F. Ximénez de Xandoval y D. M. Pérez Ferrero.

El primer programa se compondrá de tres films sensacionales.

En nuestro próximo número publicaremos detalles precisos, juntamente con los nombres de los numerosos socios inscritos.

"Cineclub" promete ser un rotundo éxito.

Agradecemos la labor alentadora de la Prensa cinematográfica. Vivamente.

En el próximo número:

T. NAVARRO TOMÁS: Sobre el habla popular (observaciones a un artículo de José Vasconcelos). Y «Raid lingüístico» de Navarro Tomás por América.

Los raids pedagógicos

Luzziaga vuelve de América

Ha regresado de su excursión cultural por América el director de la "Revista de Pedagogía", nuestro admirado amigo D. Lorenzo Luzziaga.

Durante los tres meses que ha durado su viaje—aprovechando las vacaciones estivales—Luzziaga ha recibido en todas partes pruebas de afecto y consideración que no olvidará fácilmente. Las autoridades oficiales y académicas, así como los profesionales de la enseñanza, han puesto de su parte todo lo posible para hacerle fácil y grata la misión que se le había confiado.



Lorenzo Luzziaga.

En su viaje—demasiado rápido por exigencias de su profesión—, Luzziaga ha visitado las principales instituciones pedagógicas y ha tratado con los educadores más significados de Panamá, Chile y la Argentina. Las impresiones recogidas en estos países serán expuestas en uno de los próximos números de su Revista.

Además de esta labor de información y relación personal, Luzziaga ha dado conferencias pedagógicas en esas Repúblicas. Empezó en Panamá, a donde fue enviado por la Unión Ibero-Americana, por delegación de la Junta de Relaciones Culturales del Ministerio de Estado. Allí dio tres conferencias en el Instituto Nacional—centro superior de enseñanza de la República—y una en la Sociedad Española de Beneficencia. Invitado por el rector de la Universidad de Santiago de Chile, el Dr. Martner, pasó a esta República, dando en el Aula Magna de dicha Universidad otras tres conferencias. Finalmente, invitado también por el decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Dr. Ramigani, y por el de la Humanidad y Ciencias de la

En segunda plana.
ELISEO G. KANE: Significación del gongorismo.

Educación de La Plata, Dr. Levene, dió en estas Universidades cuatro conferencias públicas, y en la primera, además, un curso breve en forma de seminario pedagógico. Asimismo tuvo la honra de ser invitado por la benemérita Cultural Española, de Buenos Aires, fundada por el Dr. Avelino Gutiérrez y presidida hoy por el Dr. Iribarren, dando allí una conferencia. Los temas tratados en todas ellas se referían a la educación nueva, a la pedagogía contemporánea y a la cultura y la instrucción pública españolas.

Apremio de tiempo le impidieron aceptar las invitaciones hechas por el Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal del Uruguay, por el Gobierno de Bolivia y por el Club Español de Buenos Aires, si bien no desahoga poder atenderlas en otra ocasión.

Aunque Luzuriaga expone más circunstancialmente las impresiones de su excursión, no puede por menos de adelantar aquí la bonísima impresión que le ha causado el estado de la enseñanza primaria y secundaria en los países recorridos, y el conocimiento de aprecio que se tiene en ellos del movimiento pedagógico de nuestro país, que es seguido con el mayor interés.

Luzuriaga ha resistido el trópico. Ha sido retratado en el barco con Caruso. Ha salido incólume de banquetes y agasajos. Ha lucido el traje blanco de los grandes raides continentales. Ha conferenciado. Ha fundado. Ha escrito. Ha hablado bien de todos sus compatriotas. Ha encontrado nuestra GACETA LITERARIA en las mejores manos americanas, citándole artículos de ella, donde colaboró su mujer, María Luisa de Luzuriaga.

¿Qué merece este hombre? No está en nuestro poder ni la gran cruz ni la corona de Minerva. Estaría el hablar de él mucho más extensamente. Pero el pudor de la verdadera amistad frente al hombre que es casi nuestro compañero nos enmudece con un solo y preñadísimo aplauso.

Diccionario Práctico

de Derecho usual

por D. Gustavo La Iglesia y García

Interesante obra que consta de siete tomos, encuadrados en tela y cuyo precio es de 150 ptas.; se entrega contra reembolso al precio de 75 pesetas regalando el Estatuto Municipal.

Dirigir los pedidos a

CANALES - Librería de ocasión
Veneras, 5 duplicado.-Madrid

Pedid el catálogo general de Medicina, Derecho y Literatura que se remite gratis.

ENCICLOPEDIA SOPENA

NUEVO DICCIONARIO ESPAÑOL ILUSTRADO

En dos volúmenes que contienen 40.000.000 de letras



Este DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO consta de unos 200.000 artículos, de los cuales 120.000 pertenecen al léxico, y el resto son nombres propios. Todos juntos comprenden en sus varias acepciones cerca de un millón de significaciones diversas, entre las cuales se cuentan más de 30.000 americanismos, 100.000 nombres geográficos y 50.000 biografías, igualando y aun superando en esto a otras enciclopedias más extensas.

Contiene más de ocho millones de palabras (unos cuarenta millones de letras) y está ilustrado con 20.000 grabados en negro, 87 mapas en negro y en color y 39 hermosas cromotipias. Está esmeradamente impreso, y los dos volúmenes de que consta llevan una rica y sólida encuadernación en piel, estilo Renacimiento español.

PRECIO { Al contado..... 80 ptas.
A plazos..... 90

(10,80 ptas. al contado, y 79,20 en 16 mensualidades de 4,95 pesetas.)

Pida V. esta obra a su librero o dirijase a RAMÓN SOPENA, editor.-- Provenza, 93-97, BARCELONA

SUNSI
FOTOGRAFO
Carrera de San Jerónimo, 10
MADRID

REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA
Director: Ramón Menéndez Pidal
Se publica en cuadernos trimestrales.
Espana: 20 ptas. año. | Número suelto 5 pesetas.
Extranjero: 22 |
Centro de Estudios Históricos
Almagro, 26, Madrid

LA LIBRERIA BELTRAN
PRINCIPE, 16 MADRID, envía a provincias todos los libros nuevos, y los admite para su administración y venta.

SIGNIFICACIÓN DEL GONGORISMO EN LA CULTURA ESPAÑOLA Y EN LA CULTURA UNIVERSAL

por Eliseo K. Kane

De allende el Atlántico viene el libro que, acallados los rumores y la saciedad de los círculos intelectuales españoles, con motivo del tercer centenario de Góngora, va a producir, de cierto, un efecto análogo al estallido de una bomba al final de una batalla, cuando los bandos habían concluido el armisticio. El Centenario de Góngora ha sido saludado con hurras y repique de gloria por los líderes y los conspícuos de las escuelas de vanguardia actuales, tan dignas de aprecio en muchos aspectos. Las Soledades y el Polifemo son leídos por generaciones artísticas, que ven en esos poemas el ejemplo, si no a imitar, a tener en cuenta. Las multitudes que leen van incluso acostumbrándose al preciosismo, y a la paradoja de ciertos estilos literarios, y de la tolerancia primera pasan a la admisión completa y sin reservas.

El que esto escribe, como explicación previa al trabajo de extraer el original inglés, que ha de hacerse famoso en la historia de las ideas estéticas en España, poco versado, ciertamente, en cuestiones literarias, no siente desdén, antes al contrario, por ciertos giros estilísticos de algunos escritores modernos. El libro de Eliseo K. Kane lanza mucha luz sobre la significación del gongorismo, y hasta permite pensar que las tendencias actuales no sean del todo idénticas a las del insigne vate cordobés; la obra del crítico norteamericano es muy pesimista, y, como tal, induce a la meditación acerca del porvenir que les espera a las actuales tendencias estéticas... ¿Estamos al final de una decadencia, o el neo-gongorismo actual constituye las redes que la humanidad lanza al mar de las ideas, en busca de nuevos genios capaces de darles expresión majestuosa e inmortal?

Kane analiza el concepto y el culto en todas las artes bellas. Establece un paralelo acertadísimo, verdaderamente sorprendente, entre las tendencias ornamentales hasta saturación y en perjuicio de ideas que dominaron en las postrimerías de la Edad de Oro española, y los efectos del mismo fenómeno en la arquitectura, en la música, en la escultura, en la pintura. El estudio se limita (si cabe estampar esta palabra al comentar este libro magistral, meritorio) a los siglos XVI y XVII, y ya en ellos, a lo que de la vida española nos han dejado plasmadas las bellas artes. Interesante sería seguirlo hasta los momentos actuales. Interesante fuera, asimismo, investigar el barroquismo de esa misma vida española, propugnado lo que Kane tan sólo esboza al describirnos las costumbres cortesanas, puntillosas, a base de ridículos códigos del honor... que todavía hoy perviven en ciertas capas sociales de nuestra nación. Más interesante aún, si fuese dable seguir, paso a paso, la persistencia del gongorismo en muchas manifestaciones externas de la vida española contemporánea. Sin el menor ánimo de formular aquí alusiones, antes bien, de una manera serena, cabe preguntarse si las esculturas de nuestros imagineros no motivan periódicamente en derredor suyo verdaderas explosiones psicopáticas de las multitudes, indudables resabios del fondo gongorístico que alienta en la médula del pueblo español postbarroco.—J. C. P.

El Gongorismo y la Edad de Oro.—Estudio de la exuberancia y de lo excesivo en las artes,

por Eliseo K. Kane, con dibujos del autor. The University of North Carolina Press, 1928.

La universalidad es el primero y gran elemento del arte.

De ahí el elogio que suscitan las catedrales góticas, por reunir esa condición de universalidad. En cambio, ¿qué decir de los edificios modernos, en los cuales vemos cómo se combinan las formas pesadas, macizas, con remates en cúspides pretenciosamente góticas, sino que se cae de lleno en lo grotesco?

En el campo de la Literatura, el Romanticismo representa el último período de gran significación creadora.

Hay al través de la historia hombres geniales que representan por sí solos, resumiéndolo en sí mismos, el ambiente de toda una época; así el Dante es Florencia de la Edad Media; Fidiás es la Atenas de Pericles.

En otras palabras podemos decir que Clasicismo y Universalidad son sinónimos.

El arte español del siglo XVI tiene más individualidad que universalidad. Por esto es menos conocido que el de Italia, Francia e Inglaterra. Dos factores han determinado que los cosas fuesen así: el carácter y el medio. El temperamento español es intenso, tiene, además, extrañas inconsistencias. Es místico hasta el éxtasis, y fantástico, pero, a la vez, tiene un sentido común muy claro y un realismo marcado.

El mundo en que España se movía en los siglos XVI y XVII era casi la mitad del planeta. Este mundo inmenso se perdió, empero, en muy poco tiempo. Las consecuencias de ello fueron, primero, la arrogancia; después, la melancolía, las introspecciones religiosas; una mezcla de amor a la vida, de amor a la muerte, de amor a la vida y a la muerte, de amor a la vida y a la muerte, de amor a la vida y a la muerte.

En España se dieron el Conquistador y el Inquisidor, frutos de las circunstancias políticas y psicológicas. A la vez que España tenía religiosos, ascéticos, como Santa Teresa; epicúreos, como Luis de León, horaciano, existían brotes de inconformismo, de realismo intensos: "Tirant lo Blanc" es un conjunto de obscenidades. "Don Quijote" es un drama que expone todas las facetas de la vida española. Es, por consiguiente, una obra universal, por abarcar toda esa vida, pero, al mismo tiempo, es una de las obras más individuales de la literatura mundial.

La escultura castellana es escética. La aragonesa es sensual. La sevillana es melancólica y utiliza mucho los dorados.

Después de la literatura es, empero, la pintura, la arte bella que corona la gloria del arte español. En la escuela sevillana, Roelas, Murillo, Zurbarán; en la valenciana y en el Greco, predomina el realismo. Sólo Velázquez, igual que Cervantes, ha reunido todos o casi todos los elementos de la vida.

Las tendencias de los artistas españoles son unilaterales, lo que hace que caigan en la caricatura. Hay un individualismo errático. Constituyen las obras artísticas españolas verdaderos monumentos interesantes desde el punto de vista psicopático.

Significación del Gongorismo.

En todas las naciones hay períodos de genios. Inglaterra tiene a Shakespeare, Spencer, John, Marlowe, Francia, a Corneille, Racine, Molière. Después, son inútiles los esfuerzos de los artistas por alcanzar la altura de tales genios.

En la Edad de Oro española culmina Victoria como representante de la música mística. Berruete, en la escultura, con tumultuosa pasión; el Greco, en la pintura, es el paralelo del anterior; Velázquez, es vivo, impersonal, dejando una huella indeleble sobre el realismo español. Cervantes, Calderón, Lope son los genios de la Literatura.

Una tan furiosa conflagración dió humo suficiente para oscurecer algo del brillo de su llama. Así como el esplendor de la Edad de Oro procede de la soberbia magnificencia de su cultura, su exuberancia caótica deriva de la misma extravagancia. La literatura en la antes austera lengua castellana, adopta afectación, elegancia, afeites. Es una verdadera epidemia que lo invade todo.

El cultismo es un antecedente de Góngora. Emplea el cultismo el vocabulario latinizado. El conceptismo es el abuso de conceptos metafísicos, de paradojas filosóficas y de referencias obscuras.

La metáfora, en cambio, relaciona imágenes e ideas.

El gongorismo es la conjunción del cultismo y el conceptismo.

El autor quiere notar todos los síntomas de un delirium tremens cultural, describiendo un caso extremo, reservando para los capítulos siguientes el pulso y temperatura de un cierto número de individuos que nos darán la norma de la enfermedad.

El gongorismo consiste en la introducción de neologismos, de nuevas palabras.

En sí, no debe condenarse. Ejemplos: Milton, Dante y Rubén Darío. Unos utilizan meros latinismos; otros, buscan efectos poéticos; otros, acaban en lo pedante, no preocupándose más que de la sonoridad.

El hipérbaton, condenable, es la aproximación a los latinos clásicos y a los griegos.

De ahí resultó un verdadero bombardeo lingüístico, siendo una muestra la repetición de apóstrofes casi iguales entre los dialogadores de algunas obras clásicas.

Se emplean figuras de lenguaje verdaderamente grotescas: el hielo quemante, las horas purpúreas, el reloj de las estrellas de las doce. Hay placer en el uso de las antitesis rítmicas: A este Lópico lo-píco (Góngora a Lope de Vega).

Son frecuentes las alegorías y la obscuridad, que consiste en buscar excelencias de composición en relación con las dificultades del lector no experimentado.

En resumen, la afectación en el lenguaje conduce al cultismo, con el hipérbaton, así como la afectación en el concepto lleva al conceptismo, o sea a la metáfora, a la paradoja, a la alegoría, a las referencias mitológicas pedantes, a la ornamentación.

Extensión del Gongorismo.

El gongorismo invade la oratoria sagrada. Ejemplo: Paravicino, predicador de Felipe IV. Cae en él también Tassio, lo mismo que Jáuregui, a pesar de haberlo combatido los líderes del conservadurismo, que fueron Lope y Quevedo. Otro líder del gongorismo fué Anastasio Pantaleón de la Ribera, del cual son estos versos:

Poeta soy gongorino

Imitador valeroso
Del estilo que no entienden
En este siglo los tontos.

Los partidarios de Góngora han llegado al extremo de traducir al latín algunos de sus poemas para inmortalizarlos.

El autor compara a Góngora con Ketas. Otro seguidor de Góngora fué Salazar. En el siglo XVIII el gongorismo cae en el colapso literario general.

En cuanto al gongorismo en la prosa, los sermones se procura que sean sonoros. Otras manifestaciones del gongorismo son algunos caprichos, como una novela de Solórzano, en la cual no hay ninguna I. Zurita tenía aversión irreprimible contra la A. Alonso de Alcalá, en Varios efectos de Amor, presenta cinco pequeñas novelas en cada una de las cuales está omitida una de las cinco letras.

En la prosa del siglo XVIII el gongorismo corre camino paralelo a la poesía del mismo período.

El gongorismo debió ser, no ya la enfermedad, sino todo un síndrome de una decadencia artística más profunda que atacó a las mismas raíces de la cultura artística de la nación.

Es un fenómeno cuya persistencia indica que fué mucho más que un caso efímero, aislado.

El gongorismo en Góngora.

Hay traducciones de "Oveja perdida", por Sir John Browning; de la comparación de la vida con una rosa, por James Young Gibson, por Churton y, mejor aún, por Sir Richard Fanshawe.

De los 500 poemas de Góngora, que constan de 24.630 líneas, son gongorísticas sólo 4.885 líneas. El gongorismo de Góngora no es más que la diez y nueve centésima parte de la producción total.

Góngora tenía veintidós años en 1583. Pues bien: el 11 por 100 de su poesía, en este año, es gongorística. En 1588, el 24 por 100.

Afirma Thomas que hasta el 1600 no aparece el gongorismo, y aparecería como un súbito cambio de frente.

A. de Castro afirma que el gongorismo de Góngora aparece de una manera gradual, y está en lo cierto. Se trata de una enfermedad contagiosa, ya antes del 1605. Góngora introduce palabras francesas, latinas, italianas y portuguesas en sus versos, y deriva a lo grotesco.

Se ha dicho de Góngora por los puristas que fué el monstruo que ha infestado a todos los líricos degenerados de la nación. Pero Góngora no es culpable absoluto; veremos la historia de la maza meretriciosa que arrojó la vida artística del joven poeta, y las fuerzas sociales, económicas e intelectuales que hicieron ello posible.

Ancestrales del Gongorismo.

Existen ya antecedentes nada menos que en las Cantigas del Rey Alfonso X (1226-1284); hay afectación en Alvarez Villa. Existen reminiscencias del virtuosismo gallego y provenzal.

Mena posee todas las cualidades de la escuela de Córdoba, el embellecimiento ostentoso de su ancestral Lucano, y la ininteligible preciosidad de Góngora. Mena es gongorístico en su Coronación.

En las novelas de caballerías abundan los tropos fantásticos, el hipérbaton. Juan de Pa-

LOS OBREROS Y LA LITERATURA

AL MARGEN DE UNA ENCUESTA

Lo obligado y preferente en esta ocasión son las gracias y el agradecimiento—sincero, cordial—a LA GACETA LITERARIA por sus últimas remesas. En el periplo que emprendí y continúa—valiente, ágil, esquivando los escollos y arrecifes del purismo literario—ha logrado ya destacadas victorias. Ahí están las últimas hojas, fresca la tinta aún, de su cuaderno de bitácora: Arquitectura, Catolicismo, Obrerismo, Cinema; los apuntes, noticias, enseñanzas, son interesantes, múltiples, valiosas.

¡Bien cumple su programa LA GACETA LITERARIA! Cuando su quilla hirió la superficie tranquila—dormida—de nuestra literatura, al grito de "¡Fuera provincianismo!" se encrespó un poco las aguas turbias; muchos creyeron que naufragaría. Hoy, próximo el bivarío, después de innumerables rotas, se mantiene hacia y en regiones literofágas, y escantea firme, los músculos de acero bien distendidos, dispuesta—al parecer—a seguir conquistando las grandes cantidades de cacodilato que aun necesitan inyectarse algunos pequeños sectores de nuestra literatura, especialmente los aplaudidores del charlatanismo lírico, cosa incomprensible en estos tiempos de velocidades y de récords de 12.302 kilómetros de literatura...

No ha sido muy fructuoso en aportaciones literarias este viaje de LA GACETA a las fábricas y talleres, pero ha servido para mostrar la penuria espiritual de la clase obrera y la necesidad y obligación de remediarla.

Las preguntas de la encuesta, las dos primeras sobre todo, resultaban algo inquietantes. Son muy recientes aún los descubrimientos del cine y el de su hermana menor la radio para que la clase obrera—cuya antena siempre = aparato de galena = es la última en vibrar—pueda emitir su preferencia entre ellas y la novela y el teatro. El cine y la radio requieren imaginación, y ésta es flor de cultivo por medio de la lectura.

Lo mequino de esa encuesta son las preferencias literarias de los consultados, ese purpurí disparatado de autores de temperamento y estilo tan dispares. De cincuenta encuestados—la mayoría tígrafos—, sólo ocho citan a Baroja, y alguno que otro a Valle-Inclán y a Pérez de Ayala. Galdós parece ser el más conocido, pero es verosímil dudar. Todos los demás fluctúan entre Fernández y González, Luis del Val, Pérez Zúñiga, Dumas, Verne, Vidal y Planas... Cuelgan además el sambenito de la novela a Camilo Barcia, Fernando de los Ríos, Alvarez del Vayo, Zozaya... Sin voto

quedan "Azorín", Unamuno, Miró, Gómez de la Serna, etc., entre los más conocidos. De la nueva literatura, nada: uno cita a Giménez Caballero y a Arconada, pero resulta que es un partidario de la "novela sentimental"...

Falta de sensibilidad, absoluta carencia de sentido moderno y desconocimiento total de la literatura por parte de la clase trabajadora: tales son las manifestaciones de esta encuesta.

Y no podían ser otras. Una educación hiper-materialista y un horror hacia el intelectual fomentado desde luego tiempo por los más conspicuos líderes del obrerismo, tenían que conducir forzosamente a la atrofia espiritual de la clase.

No obstante, hay que sentirse optimista. La juventud actual es diferente de las que le precedieron. Ha comenzado por dejar de leer los libros viejos—y los nuevos también—se ha entregado de lleno al deporte, para bañarse en claro sol y pura alegría. Y cuando regrese del estado esta juventud—purificada, insensiblera, fuerte—, comenzará por destruir—si siguen metiendo ruido—los Fernández y González y todos los demás fantasmiones literarios del siglo pasado y presente. Amén.

E. DE LA IGLESIA PICAZARRI.
(Tígrafo.)

El admirable Marcel Brion, atento buceador de lo internacional, acaba de destacar en "Les Nouvelles Littéraires" todo nuestro número consagrado a Tolstoi, a los obreros y la literatura. Explica la esencia doctrinal y juvenil de esa monografía española, subraya artículos de los obreros Picazarrí y Guitart y reduce a estadísticas las respuestas de nuestra encuesta: 39 escogieron la novela, cuatro el cinema, 41 el teatro, nueve el antiguo y uno el del siglo de Oro. Y señala los escritores favorecidos por el sufragio popular: Galdós, Flavio Ibáñez, Pérez de Ayala, Víctor Hugo, Gorki, Palacio Valdés, Valle-Inclán, France, Verne, Zola... "El conjunto de las opiniones reunidas en ese número—dice Brion—muestra un gran deseo de instruirse en los obreros y una intención sincera de ayudarles con todas sus fuerzas en los intelectuales."

CAMIONES PARA GRAN TONELAJE, VOLQUETES AUTOMÁTICOS, CAMIONETAS PARA REPARTO

Transportes González

Concesionario de Correos Marítimos

Garage: Cortes, 731 y Cudeña, 222

Oficinas: Cerdeña, 224, Tel. 30-S. M.

BARCELONA

Correos de los Ríos

Amador de los Ríos traza una serie de poemas pirotécnicos desde Lucano hasta Góngora.

El estilo fantástico en la música.

La música onomatopéyica hace lo mismo que el verso: vientos, truenos, disparos de cañón, gritos de soldados, saliendo todo ello de la capacidad tonal de la música, reducida de por sí. La música se hace cultista. Ejemplo: el himno a la Trinidad, con notas dispuestas en triángulo.

Los ángeles volando en el aire son representados por volutas de rápidas notas agudas, la eternidad por largas series de dobles notas totales, y la claridad por un rápido descenso en la escala tónica.

Cicerón ya identificaba los ocho nudos musicales con los planetas y el universo sidéreo, y los pedantes eclesiásticos con la astrología, la alegoría y la pseudociencia. En la edad negra, con las matemáticas y la magia negra. San Isidoro, con especulaciones místicas.

Alfonso X incluyó la música en el Quadrivium.

Juan Bernardo (1549) define varios modos. El primero lo identifica con el sol, es un modo feliz. El segundo, grave, lo identifica con la luna. El tercero, terrible, con Marte, iracundo. El cuarto, con Mercurio, adulador. Obtiene matices combinando Marte con Mercurio. El quinto modo, Júpiter, es bueno para las preses, aunque le contradice Lorente (1672), recordando a Leda y el Cisne, y clamando que es vil y lascivo. El sexto modo, Venus, sublimando la diosa pagana en una especie de caridad espiritual.

En una palabra: superstición, especulación, pseudociencia.

Victoria (1541-1613) es discípulo de Palestina. Introduce temas en Ascensione Domini. Es una especie de onomatopeya wagneriana subjetiva, una imitación producida al oír de algo percibido por otro sentido, como la vista, el tacto. Hay en la segunda parte de la antifona Alma Redemptoris Mater el "tu que genustis", en que el "genustis" está traducido por el organismo fisiológico al dar a luz un niño, simulando la música, que primero empieza suavemente con dos semínimas, después, una convulsión de sonidos de siete cuartas, luego un breve espasmo de dos octavas, y, finalmente, una semínima, hasta una completa relajación.

Hay gongorismo en la escuela de los poetas eruditos de Alejandría, en el siglo III antes de J.C. Así, Lycophron en su "Alejandra" o "Casandra".

Gongorista es Lyly en Inglaterra (1553-1606). Un siglo antes, Skelton lo fué más todavía. El más próximo a Góngora es Crashaw (1616-1650), lacrimoso al tratar asuntos religiosos; es el "cultismo" demasiado poético para prosa, y demasiado prosaico para poesía.

Ronsard es el líder del preciosismo. Marini crea el Marinismo en Italia. Preciosista es el provenzal, con su lírica cultivada en la Corte de Alfonso X.

En conclusión, se trata de un proceso evolutivo de juventud, florecimiento y decadencia de una misma rama artística. Claramente se ve en la lírica, porque a causa de su limitación, madura antes que los géneros mayores como la novela y el drama. Esto aclara la paradoja de la decadencia gongorística en la lírica española, al mismo tiempo que la novela de Cervantes y el drama de Lope tuvieron su cumbre.

Continuara

(Trad. por Juan Carandell).

LIBROS ESPAÑOLES DE LA QUINCENA

POESIA

ROGELIO BUENDIA: *Naufragio en tres cuerdas de guitarra*.

Rogelio Buendía canta—en su libro último—al mar—mar: tema heroico—. Y su poema tiene—virtud previa—contenencias de costa y no ampulósidad de agua, lo cual significa que el poeta posee—*naturae instinctus*—sentido poético y no sentido naturalista. (Porque el mar es demasiado Naturalista para un poeta. Con él es difícil la prestidigitación, es decir, la poesía. Al mar difícilmente se le encierra en un gorro—verbeno—de papel. Difícilmente. Mar: tema romántico.)

Tal vez podría decirse que el poeta moderno tiene su trampa para hacer las transformaciones que quiera. Antes habría que explicar cómo la trampa no es más que una manipulación lírica. El poeta tiene una trampa infalible y genérica: la imagen. Con ella—y con destreza—puede hacer las más sorprendentes maravillas. (Estábamos esperando la ocasión para decir esto: que el arte más cercano al cinematógrafo es la poesía moderna, cinematógrafo ella misma—sucesión de imágenes.)

En el libro de Buendía se ve claramente el poder de las imágenes. Ellas destruyen, diluyen, dividen, el mar—esa unidad tan intangible en los versos románticos—. El poeta, con ese vértigo cinematográfico de la poesía moderna, echa a sus aguas un mundo—imágenes—de objetos de absurdos, de comparaciones. De este modo, el mar, ampulosamente uniforme, comienza a materializarse, a diversificarse con el archipiélago de las cosas—de las imágenes—caídas en él. Y la monotonía del agua, se pierde así: poblando el mar de imágenes.

FERNANDO VILLALÓN: *La Toriada*.

Fernando Villalón—otro buen poeta andaluz—ha publicado el poema de los toros—“La Toriada”—. Ya se sabe: un mal poeta, sin decisión ni condición para arriesgar, hubiera modelado el tema hacia un tono romántico—romático—fácil, vistoso y pintoresco. Villalón ha preferido el tono clásico—puro—, no sólo con su riesgo de dificultad, sino con su riesgo—inevitable—de influencia.

Sólo Villalón—el poeta más extraordinario de Andalucía—puede realizar esta hazaña. El lleva consigo todas las cualidades primarias de una raza, todas sus raíces antiguas y lejanas, todo un subcelo apelmazado de civilizaciones. Estamos seguros que Villalón todavía cree en los dioses, no en forma de divinidades—cultura al fin—, sino en forma de hados—más primitivo aún.

Y por qué no ha de ser el toro una de las divinidades de Villalón? Los toros: dioses. El los posee—los crea—en campos de Morón, su pueblo. El los canta en versos inmejorables, llenos de fasto gongorismo. Su poema es un canto de devoción, de respeto a la divinidad.

Fernando Villalón es un gran poeta, con divinidades o sin ellas, con Góngora o sin él, con endecasílabos o sin ellos. Poeta popular—racional—esencialmente andaluz. Quien no sea muy afecto a los toros—como tema—que lea los romances publicados en “Papel de Aleluyas”.

CORREA-CALDERÓN: *Ontes*.

Correa-Calderón es uno de los escritores más finos de Galicia actual. Diverso. Amplio. Inquieto. Hace compatible sus viajes por el mundo—su europeización—con sus estancias en Galicia—su regionalización—. Hace compatible, también, el gallego y el español, el estudio y la literatura, la prosa—el cuento, el periodismo—con el verso.

Su libro “Ontes” es—según confesión del poeta—su casta musa. Reconocer, significa discernir. Correa-Calderón sabe muy bien los secretos de la poesía. Por lo mismo, se adelanta a justificarla; tal vez, con ello, a defenderla. ¿Contra quién? El autor—hombre cultivado—sabe que hay repudiadores de la castidad aldeana, repudiadores de la simple y afectiva melodía.

Estos poemas—castos—de Correa-Calderón son poemas líricos, de aldeana simplicidad métrica. Tienen la galanura—y la rusticidad—de la trova. Los poemas gallegos no han dado todavía ese salto difícil hacia la modernización de la poesía. En Castilla ya no se escriben romances juglarescos. La poesía popular andaluza ha sido modernizada—todos sabemos con cuánto acierto—por los poetas actuales. En Galicia, Carner ha hecho, en este sentido, una labor ejemplar. Y acaso en Galicia, Amado Carballo iba en esta dirección.

“Ontes” no es—en este orden—un libro ambicioso. (Pero, sin embargo, consigue lo que ambiciona: un limpio—y casto—lirismo.)

J. GIMENO NAVARRO: *Las horas quietas*.

A este poeta le convienen—a pesar de todos los elogios que preceden al libro—no horas quietas, sino horas agitadas. Con esta agitación, caerán de sus árboles poéticos las rimas, la música, los versos... Es posible que los árboles queden miserables desnudos. Pero Gimeno Navarro, que indudablemente tiene sensibilidad de poeta, sabe vestirlos de autenticidad, de novedad lírica, de personalidad. Entonces se trocieran en censura los elogios de D. Vicente Díez de Tejada. Pero no le faltarán otros nuevos: los nuestros, los de todos los jóvenes.

ENSAYO

JUAN CHABAS: *Italia fascista*.

El libro de nuestro compañero Juan Chabas sobre la “Italia fascista” (Ed. Mentora, Barcelona) es un libro claro, fino, informado. Un libro muy bueno. De gran tono europeo. Hecho con pasión. Pero sin partido. (Por tanto, algo vacilante y mesurado a la par, en ciertos juicios.) Desde luego es el único libro español útil sobre el fascismo italiano en sus aspectos políticos y culturales. Ojalá todos los pensados españoles en el extranjero aportaran una memoria tan interesante como la de Chabas—y tan extraoficial—sobre los países de sus instalaciones. Como levantito, Chabas ha sentido el caso subyugador de Italia. Pero como “español celular”, sin entusiasmos colectivos, deja prudentemente de sumarse a él.

Libro providente y prudente, éste de Chabas.

JOSE PLA: *La misión internacional de la raza hispánica*.

José Pla, el colaborador “Uno del 98” de “El Sol”, perteniente a la Sociedad de Naciones, ha editado un libro (Morata, Madrid) ya casi famoso. Ha planteado escuetamente el porvenir del hispano-americano. Este no puede ser ni militarista, ni adinerado ni cultural, sino de “pacifismo”. La misión de la raza hispánica es arbitrar en Ginebra por la Paz mundial, siguiendo las gloriosas tradiciones de Francisco de Vitoria, Cano, Las Casas, Bofivar, Alberdi...

GONZALO DE REPARAZ: *La verdadera Constitución de España y las de papel*.

Gonzalo de Reparaz, el joven anciano infatigable, ha trazado para la Editorial Mentora (Barcelona) un esquema riquísimo de datos y puntos de vista sobre la verdadera Constitución de España, aún inédita, siempre estorbada por las falsas constituciones históricas, por las de papel.

Es éste un libro útilísimo a todos los amigos del federalismo peninsular.

ALVARO ALCALA-GALIANO: *Entre dos mundos*.

Un gran “stock” de artículos que han pasado desde la fugacidad del periódico a la permanencia del libro. ¿Deseo de perdurar? Los

artículos que son buenos para el periódico no merecen ser llevados al libro: mueren con el periódico. Y al contrario, los artículos que son a propósito para libros, tampoco merecen la pena de llevarlos al periódico: están desplazados. Sin embargo, ¡esta ambición bibliográfica de nuestro tiempo!...

Alcalá-Galiano puede ser eso que llamamos un publicista. Tiene amenidad, frescura de divagación, amplitud de temas. Y no le faltan—tampoco—los juicios acertados sobre cosas que pudieran estar alejadas de un aristócrata, aunque en otras—frente al comunismo, por ejemplo—muestra su inequívoca posición.

ANTONIO DE IBARRA GARCIA: *Flori-legia de pensamientos y aforismos*.

Un hombre que se dedica a la labor—en cierto modo ingrata—de cazar mariposas por los jardines de los grandes escritores, merece—por su paciencia, al menos—una flor de aplauso. Y cuando la selección de pensamientos está hecha con cierta claridad de juicio—como parece estar hecha la del Sr. Ibarra—, entonces los merecimientos—paciencia e inteligencia—se duplican.

Es un libro bello y útil. ¡Cuántos escritores amigos de las citas vendrán—ocultamente—a cazar estas bellas mariposas ya cazadas!

A. LAGUNILLA INARRITU: *Religión de Occidente*.

Evangelización—también—, pero no de novedad, como en “Mayor, el apóstol”, sino de poeta. Mucho mejor. Mucho menos peligro. Y para nuestro gusto, mucho más acertado. Estilo cálido, transparente y humilde. Poesía religiosa. Libro lujosamente editado: para regalarle más que para leerle.

J. TORRES TRIBO: *Elogi de la mentira*.

Este volumen es de contenido diverso y ancho. Vuelan en él muchas sugerencias, muchas ideas. Es un libro lleno de agudeza: unidad que uniforma todo su espíritu. Hay en él una farmacopea abundante: divagaciones, anécdotas, pensamientos, aforismos.

Si los andamos son poco sólidos, el edificio se sostiene—con innegable amenidad—por el juego, por el ingenio con que el autor manipula sus temas. Humorismo. Intelectualidad. Dos facetas que constituyen—J. Torres Tribo—un escritor de mérito.

JOSE M.ª VILA: *Catecismo Liberal*.

Un diálogo muy reflexivo y comedido sobre cuestiones políticas, sociales. Según el autor es, “en el fondo, una apología de la justicia y de la tolerancia”. Podría ser un buen libro de divulgaciones si las ideas expuestas en él no estuvieran ya suficientemente divulgadas. Podría ser un libro de aclaraciones si los dos personajes del diálogo fuesen contradictorios. Podría ser un libro de defensa si tuviese ardor combativo.

Se queda, pues, en un término medio: de exposición, de reincidencia de conceptos, de doctrina.

ARTE

JOAQUIN PLA CARGOL: *Vélezquez*.

Un pequeño manual—divulgador—editado con esmero—presentación y reproducciones—que cumple con indiscutible acierto, sus fines didácticos. Estos manuales deberían difundirse y multiplicarse. Si Vélezquez tiene bastante bi-

OBRA NUEVA

VELÁZQUEZ
EL HOMBRE Y EL PINTOR

Monografía estudiando la vida y la obra de este genial pintor español.

por JOAQUÍN PLÁ CARGOL

Un tomo encuadernado, con numerosos grabados en negro y dos láminas en color. Ejemplar, 3,50 ptas.

PIDASE EN TODAS LAS LIBRERÍAS

Edición Dalmau Carles Plá, S. A. - GIRONA

biografía, hay, en cambio, otros pintores españoles—no menos admirables: Zurbarán, por ejemplo—cuya difusión debería hacerse. Aquí, Velázquez—el hombre y el pintor—tratado con pulcritud, con sencillez y con sagacidad.

Colección Labor: *Teoría general de la música*.

En este ciclo—cultural—que está realizando la Colección Labor, corresponde ahora destacar, en su sección de música, esta obra de Riemann—traducida por el maestro Antonio Ribera—. Circulan por ahí, por las carpetas de los estudiantes de música, folletos tan insignificantes sobre teoría musical, que esta obra de Riemann, a pesar de su concisión de manual, resulta completa y perfecta. Desde luego, útil para el estudiante que quiera iniciarse en los secretos—y voces—de la música.

NOVELA

A. HERNÁNDEZ CATÁ: *El Angel de Sodoma*.—Mundo Latino.

Esta última novela de Catá es eso: el drama de un invertido. La angelicalidad está—precisamente—en lo que tiene de drama. El dolor embobla el tema. Así: quien busque—con avidez—un asunto de escabrosa inmoralidad, que no lea el libro. Es triste. No por lo que pueda tener de perversión, sino por lo que tiene de

ANGEL GARZÓN: *El cuarto amueblado*.

Novela de un buen novel. Explicámonos más: un joven puede ser un novel orientado o desorientado. Y, naturalmente, dentro de cada situación hay una variable posición. En un joven que comienza, la posición es lo de menos. Ya se sabe: iniciación, primer plano. (Pero la situación, en cambio, es imprescindible. El valor de un escritor que comienza, se deduce, no de su calidad, sino de su buena orientación.)

Angel Garzón es un joven que ha escrito una novela bien situada. Es lástima que no se haya hablado de ella. Porque está bien juzgada así: como primer intento, como levadura—primaria—de futuros logros.

A. LAGUNILLA INARRITU: *Mayor, el apóstol*.

Novela social. Las novelas sociales suelen seguir por dos caminos opuestos: o el revolucionario o el evangélico. Ambos tienen una cosa esencial: grana de predicaciones. Material difícil para hacer una buena novela. Claro es que en la mayor parte de los casos, el objeto de la novela está en la predicación en sí misma.

En síntesis, la predicación de esta novela del Sr. Lagunilla, está al final. “Mayor, el apóstol” dice, en dos voces: “Donde el capital gusate siempre de la tiranía y el trabajo sueña con el desquite, el fantasma de los ejemplos perdidos se manifestará.” Y a continuación: “Donde el capital y el trabajo gustan de su derecho y al mismo tiempo sean aliados, la edad de oro se manifestará.”

El reseñador copia las fórmulas—matemática social—para si pueden servir para algo útil.

Librería Nacional y Extranjera

Sirve a reembolso toda clase de libros nacionales y extranjeros
Caballero de Gracia, 60
MADRID

García Rico y C.ª
MADRID

LIBRERÍA UNIVERSAL DE OCASIÓN
Notable surtido en libros de todas clases antiguos y modernos.
COMPRA Y VENTA.-CATÁLOGOS GRATIS

DESENGAÑO, 29

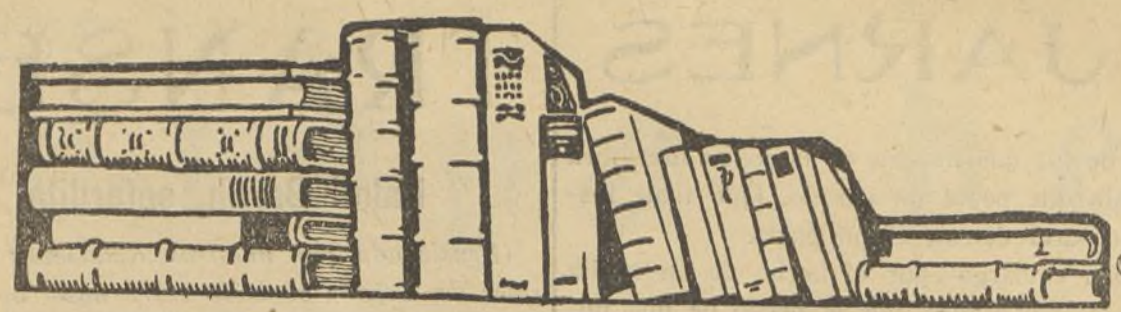
Apartado de Correos 578 Teléfono 16.821
MADRID

BURGOS LECEA: *Xaixi, delantero*. Cuentos.

He aquí el primer libro de un nuevo escritor. Libro abnegado y audaz, como formado por un manejo de cuentos. Género literario olvidado y menospreciado en España por autores y lectores en esa época de ayer en la que valoraban los libros por su cantidad de páginas, y se pedían novelas, sólo novelas, hinchadas y fálicas como abdómenes grasientos. Y los pocos libros de cuentos que se editaban, caían, naufragados, en los sótanos de las librerías. Este de “Xaixi, delantero” viene apadrina-



do y avalorado—por el desgaño de uno de sus cuentos en un diario de la Corte—por el venerado escritor Antonio Zozaya y el eximio doctor Verdes Montenegro. (Gran padrino de un sociólogo y un médico!)



LIBROS NUEVOS

	Pesetas.
AMOR: <i>Las nuevas escuelas italianas</i>	2
BABELON: <i>Hernán Cortés</i>	5
BERNAL DIAZ DEL CASTILLO: <i>Verdadera historia de la Conquista de la Nueva España</i> (dos tomos)	18
HIRE (JEAN): <i>Zankador</i>	5
HAROLD: <i>Genghis Khan</i>	8
NERVO (AMADO): <i>Las ideas de Tello-Téllez</i>	5
— <i>Cuentos misteriosos</i>	5
— <i>Algunos</i>	5
— <i>Crónicas</i>	5
— <i>Discursos y Conferencias</i>	5
TROTSKI: <i>Situación real de Rusia</i>	5
VIVES (LUIS): <i>Diálogos</i>	10
WELLS: <i>La conspiración franca</i>	5

Diccionario Manual e Ilustrado de la Lengua Española de la Real Academia.
En tela, 20 pesetas.

Dentro de unos días se pone a la venta el
VOLUMEN II
DE LA

NUEVA GEOGRAFIA UNIVERSAL

E. GRANGER. J. DANTIN CERECEDA. J. IZQUIERDO CROSELLES
La obra maestra del género. Este tomo incluye Asia (conclusión), Africa, Australasia, Oceanía y América Sajona. Lo más nuevo, original y científico. Una veintena de mapas en color, 60 mapas en negro y 400 ilustraciones fotográficas, verdadero alarde de técnica, que nos muestran los aspectos más pintorescos y característicos de los países que estudia. Una maravilla de belleza gráfica, encuadernado lujosamente en tela.

La obra estará completa en tres tomos. Su precio total es de 150 pesetas.

Puede adquirirse al contado o a pagar en pequeños plazos mensuales.

PIDA FOLLETOS DESCRIPTIVOS

Suscríbese a COLECCION UNIVERSAL, la biblioteca de las obras maestras universales. Suscripción trimestral (15 números), 6 pesetas. Pida catálogos.

BERNAL DIAZ DEL CASTILLO

VERDADERA HISTORIA DE LA CONQUISTA DE NUEVA ESPAÑA

El libro cumbre de la historia de América. Se reproduce íntegro el texto del manuscrito original, respetando su construcción y lenguaje arcaico. Obra de un interés emocional e histórico inmenso.

Dos volúmenes, 18 pesetas.

Ningún hombre culto puede dejar de leer el famoso libro del CONDE DE KEYSERLING. *Diario de viaje de un filósofo*. Dos tomos. Rústica, 18 pesetas. Tela, 32 pesetas.

Acaba de ser traducido al francés el famoso libro de
SALVADOR DE MADARIAGA

ARCEVAL Y LOS INGLESES

Un estudio novelesco, originalísimo, de la vida inglesa y de Inglaterra, 5 ptas.

DEL MISMO AUTOR

Guía del lector del Quijote

Lo más útil e ingenioso recientemente escrito sobre la obra inmortal y su autor. Verdaderos hallazgos de comprensión e interpretación. 5 pesetas.

Pida nuestro nuevo catálogo de Literatura y nuestra revista BIBLION.

LOS MODERNOS VIAJES AEREOS

GENERAL DE PINEDO

MI VUELO A TRAVÉS DEL ATLÁNTICO Y DE LAS DOS AMÉRICAS

Prólogo de D'Annunzio. Dibujos de Pinedo. Mapas. Láminas en huecograbado, etc. Edición de Arte. Un tomo, 15 pesetas.

FRANCO Y RUIZ DE ALDA: *De Palos al Plata*.

ESTEVE: *Una aventura en el desierto*.

GALLARZA y LORIGA: *El vuelo Madrid-Manila*.

ROALD AMUNDSEN: *Sobre el Polo Norte en dirigible*.

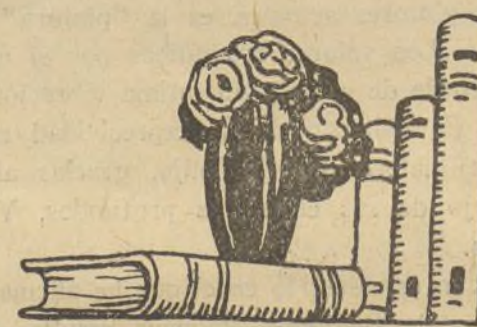
Cada tomo CINCO pesetas.

En su librería y en
ESPASA-CALPE, S. A.
RIOS ROSAS, 24

Casa del Libro: Av. Pi y Margall, 7

Apartado 547.-MADRID

ENVÍOS A REEMBOLSO



ACTUALIDAD

FILOSOFIA, CIENCIA

EL PROFESOR CARRASCO Y LA FILOSOFÍA DE LA MECÁNICA

La Historia de la Filosofía y la Historia de la Ciencia son un entrecruzamiento constante de problemas. La influencia es recíproca, y sería aventurado afirmar de qué recinto proviene la ola de más empuje. Dilucidar esta cuestión supone, quizá, estructurar toda la Filosofía contemporánea. No hemos de resolverla nosotros. Es bien patente, sin embargo, que todas las teorías científicas de amplio radio rezuman una filosofía. La inversa no se realiza siempre, entre otras razones, porque la Filosofía no puede tener como única finalidad el incremento científico.

Hay que agradecer a D. Pedro Carrasco su decisión heroica de publicar en nuestro país un libro sobre un tema tan extraordinariamente sugestivo como es la “Filosofía de la Mecánica”. (Ed. Páez. Colección dirigida por Francisco Vera.) El número de publicaciones filosóficas en España es sobremanera exiguo. Tan minúscula contribución a los temas universales que suponen estas disciplinas debe ser objeto de reflexión por parte de todos. Algo muy funesto acontece, sin duda, en la enseñanza de la Filosofía y de las Ciencias puras para llegar a un abandono en tan alto grado lamentable.

El Sr. Carrasco se limita, en su libro, a examinar la consistencia real de algunas ideas primordiales de la Mecánica. Al hacer esto, le hubiéramos querido ver manejando conceptos filosóficos de gran estirpe. Pues la aportación filosófica a todas las concepciones modernas de la Mecánica es inmensa y fecundísima. El energetismo, por ejemplo, se enlaza en forma magnífica con dos filosofías que han periclitado en tiempos recientes: el positivismo y el pragmatismo. El energetismo es el sistema de la experiencia. Y es, en este terreno, donde cabe decir que hay tantas formas de la energía como fenómenos. (Sin relieve de la experiencia, Duhamel quiso organizar matemáticamente toda la física. ¡Deliciosa ilusión! Ya Descartes notaba que se compadecen poco bien las cosas de la *cuadral* y lo *claro y distinto*.)

El positivismo no admite como Ciencia más que el conocimiento de puras relaciones. Pero también es un principio esencial para el positivismo que no existe la ciencia si no conduce a resultados prácticos. Si bien esto supone salirse de las puras relaciones. Aquí coloca Comte el papel de la Filosofía, como paso a las aplicaciones, a la práctica. Es, como se ve, una concepción sistematizada. El profesor Carrasco no se sale, en realidad, del campo de la Mecánica, y tropieza con la Filosofía sólo cuando trata de explicar los fundamentos primarios de la ciencia. A falta de una sólida preparación filosófica, se advierte en múltiples momentos de su libro unas dotes felicísimas para grandes obras de Filosofía científica. ¿Por qué no las aborda el ilustre profesor?

EL MATEMÁTICO INDIO, S. RAMANUJAN

Las manifestaciones espirituales de la India suelen estar envueltas para el occidental en grande obscuridad. Apenas si comprendemos bien algunas ideas religiosas, traducidas, sin embargo, defectuosamente a nuestro cardinal punto de mira. Hay una excepción admirable. Es la matemática. Todo el mundo sabe el gran desarrollo que las ciencias matemáticas han tenido en la India. No es ya posible—hoy—explicar esto por influencias griegas, que se supone acaecidas en la Antigüedad. (Puede verse, acerca de esto, la obra de Goblet d'Alviella: “Ce que l'Inde doit à la Grèce”, París, 1897.) El impulso matemático de la India es original y constante. Aryabhata dió para valor de pi 62.832 dividido por 20.000, grado de precisión que no fué alcanzado por los griegos. Brahmagupta estableció para área de todo cuadrilátero una fórmula de la que se obtiene como caso particular la que hoy se utiliza para área del triángulo en función del semiperímetro y de los lados. Y así múltiples ejemplos.

En nuestros días, Srinivasa Ramanujan (1888-1920) ha hecho florecer de nuevo para su país la gloria matemática. El profesor inglés Hordy, con quien Ramanujan trabajó últimamente en Cambridge, ha editado un libro con sus trabajos de más interés (“Collected Papers”, Cambridge, 1927). La actividad matemática de Ramanujan se concretaba a la teoría de números y de las fracciones continuas. Estas cuestiones han sido dejadas un tanto al margen por la matemática moderna. Pero responden mejor que otras a las contribuciones indias de los siglos pasados. Ramanujan, aunque vivió muchos años en Inglaterra, siguió, pues, las tradiciones matemáticas del Oriente. Su muerte, a los treinta y dos años, es una gran pérdida para la ciencia universal.

REY PASTOR Y EL SABIO ITALIANO ENRIQUES

En uno de los últimos números extraordinarios del gran diario bonaerense “La Nación”, publica nuestro insigne Rey Pastor un artículo sobre el profesor Federico Enriques, matemático y filósofo italiano de fama universal. El trabajo de Rey Pastor es de un magnífico interés. Fija sagazmente las direcciones científicas de los sabios más ilustres de nuestro tiempo en relación con las actividades filosóficas. Y reconoce que su espíritu vuela por “encima de las bardas de sus especialidades, demasiado estrechas, para dominar el panorama circundante y descubrir las fuentes donde nacen las corrientes ideológicas que las fecundan.” A esta categoría de sabios pertenece Enriques, a quien hay que enlazar entre los de cota más sobresaliente. En Italia, comparte con Benedetto Croce y Gentile la dirección responsable del pensamiento actual.

En la Argentina, según indica Rey Pastor, ha explicado ciclos de conferencias en diversos centros universitarios sobre temas de Filosofía y de Matemáticas. Con éxito excepcional. Federico Enriques es, sin disputa, uno de los campeones universales de la hora. Sus empresas culturales son apreciadísimas y fértiles. Últimamente, recordamos su labor al frente de la colección “Per la storia e la filosofia delle matematiche”, donde ha publicado un libro grandioso: *Gli elementi di Euclide e la critica antica e moderna*. Rey Pastor, elogiando a un hombre así, es un acontecimiento.

R. Ledesma Ramos

Las visitas en la Redacción de la “Gaceta Literaria”, calle de Recoletos, 10, se recibirán los sábados de 7 a 9.

ITINERARIOS JÓVENES DE ESPAÑA

BENJAMIN JARNES

Benjamín Jarnés nació en Codo (Zaragoza), pueblo lindante con Fuendetodos, el de Goya, el 7 de Octubre de 1888. Suele decir que es el más viejo de la joven literatura. Su aparición en las letras se retrasó más de diez años, y puede decirse que comenzó hace cuatro. Todo lo anterior a 1924 es un pintoresco nebuloso, que Diez-Canedo, con su habitual agudeza, llamó, en "El Sol", "la prehistoria de Jarnés". Melchor Fernández Almagro ha dicho: "En la joven literatura, sólo Jarnés podrá hacer novela, porque sólo él tiene biografía." A costa de una biografía así, no vale la pena ser novelista.

Todo se conjuró contra su vocación de escritor, incluso otros dos vocaciones apócrifas: la de clérigo y la de militar, que no siguió. Fue el décimo séptimo hermano, de los veinte que nacieron en la familia Jarnés. En la extrema pobreza, el padre los iba "colocando" como podía. El seminario, el convento, la iglesia, el campo. Colegiales con beca, fámulos, novicios, jornaleros... Benjamín obtuvo beca en Zaragoza. Allí estudió latín, humanidades, filosofía, teología. Hasta 1910. En 1910 fue llamado a filas. En el cuartel permaneció largo tiempo, por no tener a dónde ir. Sus padres habían muerto; el resto de la familia le evitaba, por haber "destruido sus ilusiones": quizá creían—como ha dicho en LA GACETA LITERARIA Francisco de Ayala—ver a Jarnés hecho *arso* por la guerra. Jarnés pensó entonces ser alférez, pero las constantes escaramuzas de Marruecos le disuadieron de ello. No se sentía con fuerzas para ser héroe, ni con la cruz ni con la espada.

Estudió cuatro cursos en la Escuela Normal. Se revalidó. No se decidió a ejercer el Magisterio. Otro heroísmo fracasado. Jarnés ha ido siempre eliminándose esas "altas ocasiones" donde se controlan los héroes. Pero aún le quedaba el heroísmo de la pluma.

El escritor no se veía por ninguna parte. Aparte de alguna carta en griego, bastantes disertaciones escolásticas en latín y muchas, muchísimas décimas y quintillas en engolado castellano en la clase de retórica, Jarnés no había escrito nada. Sufrió una penosa enfermedad. Tenía que desahogarse de los residuos escolásticos y normalianos: otra enfermedad. Tenía que ganarse la vida *da por día*. Un heroísmo del que no podía, del que nunca—desde la infancia hasta hoy—ha podido prescindir.

Enfermo, descorazonado, halló una familia generosa que le cuidó y atendió. Le salvó la vida. En esa familia había una mujer, la primera admiradora de Jarnés, cuando aún Jarnés no había escrito nada. Tenía entonces treinta años. Comenzó desde aquel día su juventud. Y con su juventud, su vida literaria. Meses después, Jarnés comenzó a escribir. Siempre había ido leyendo, un poco al azar, pero siempre también eliminando, seleccionando... Su misma casi absoluta pobreza le impidió a adquirir—casi siempre "de viejo"—sólo los libros más indispensables. Su pobreza le salvó de estacionarse. Vendía unos para adquirir otros. La historia de estas compras y ventas—de los que se salvaban siempre tres o cuatro autores perdurables—sería una historia muy curiosa de las transformaciones espirituales de Jarnés, desde Balmes y Augusto Nicolás, hasta Ortega y Gasset y Giraudoux. Quizá algún día nos la cuente.

Consiguió un empleo humilde, pero firme. Un año le llevó a África; otro a Madrid, en 1920, donde continuó. En Madrid siguió tres años leyendo y conociendo "de lejos" la vida literaria. Solía acudir desde 1923 a un café, donde unos amigos escritores y pintores—Barraza, entre ellos—le invitaron a publicar en "Alfar" y en las demás revistas de jóvenes. Lo hizo. Atrajo la atención de RAMÓN. Poco después, la de Fernando Vela, la de José Ortega y Gasset. Un día leyeron en "Plural" unas páginas de Jarnés y decidieron invitarle a colaborar en la "Revista de Occidente". En Mayo de 1925 publicó en ella "El río fiel", que meses más tarde publicaba también "Die Neue Rundschau", de Berlín.

Después siguió publicando en la "Revista". Y pasó a formar parte del grupo joven de redactores de LA GACETA LITERARIA, en la que colabora asiduamente.

En 1926, publicó "El profesor inútil". En 1927, su tomito "Ejercicios", donde reúne alguna parte de sus primeras notas.

En 1928, "El convidado de papel", memorias novelescas de su vida de colegial.

En 1929, publicará "Salón de Estío" en la novísima colección "Joven España", de LA GACETA LITERARIA, donde se incluyen "Paula y Paulita" y "Andromeda".

Terminará "Locura y muerte de Nadie", de la cual se publicaron fragmentos en la misma "Revista" y en "Mediodía", de Sevilla. Ha escrito una "Vida de San Alejo" para "Revista". Ampliada, constituirá próximamente un volumen.

Para 1929 y 1930: "Amor, bajo tres lunas" (novela), "Circe, Dido, Penélope" (novela), "Teoría del Zumbel" (novela) y "Un pueblo y un hombre" (novela). De algunas se han publicado ya fragmentos.

Y notas, muchas notas.

Traducciones: "Bubú de Montparnasse", de Charles Louis Philippe, que pronto publicará la "Biblioteca Nueva". Cuatro volúmenes para "Musas Lejanas", de la "Revista de Occidente"—entre ellos, "El Cantar de Roldán"—, y algunas otras.

Benjamín Jarnés es el amigo de todos. Con los rasgos maduros e infantiles de su cara y temple, ha sabido introducirse en los coros cerrados de las juventudes y en los apretados de los mayores, sin más pñetazos que su sonrisa, de aparente candor, de amistad servicial, de protestas leales; su sonrisa apaciguadora y juguetona. (De irónico sonajero, como dice Ramón). Jarnés, soldado que llega a filas años más tarde que los de su verdadera infancia. Pero que sirve con la misma mozaletaría que los demás. ¿La misma? Jarnés, en literatura, es un adolescente, fruta en primor. Viéndole de pronto, se le niega rotundamente su derecho a novelar la vida. "Niño: a jugar a casa con los versitos de tu edad." Pero no viéndole de pronto, sino de largo, no hay más remedio que concederle plenamente ese derecho. Quizá el

único de los que militan en la joven literatura española que posee un pasado. Que tiene historia natural detrás. Experiencia.

Y, sin embargo—por el hecho de su tardía incorporación a filas, por el hecho de una milagrosa juventud de rasgos físicos, por el hecho de su constante contacto con los menores—, es el caso que la prosa de Jarnés rezuma lirismo, esponjosidad, adolescencia, gracia, nitidez, música. Hasta el punto de ver en él la joven América de habla española algo delicioso para su oído, tradicionalmente acuciado de formas sonoras, de luminosidades rotundas.

No obstante, su vida difícil y trabajada, inútil buscar en Jarnés la amargura, el sarcasmo, la mirada trágica, las grandes interrogaciones románticas, los problemas crudos e insolubles del mundo.

Zumba, sonrisa, delicadeza, pulcritud, respetos, discreciones, tonos menores, arpegios, granos de melancolía. Parece como si su musa fuera bruñida, empavonada, lúcida, para ser interpretada en papel cristal.

El esfuerzo literario de Jarnés está consistiendo en neutralizar un ambiente atroz y naturalista que le ha rodeado por medio de reacciones abstractas, intelectuales, esquemáticas. Un temperamento como el suyo—vital, desbordante sin duda: romántico—ha sabido imponer la disciplina de lo conciso y preciso, de lo mental, de lo seco, de lo gracioso. (Una jota bailada con compases de "Revista de Occidente").

El porvenir de Benjamín Jarnés es amplio: dinero y fama. Su sueño de ser un gran hombre, ¿será posible? De ser un gran escritor, lo está ya siendo. ¿Verdad, América?

E. Giménez Caballero

ARTES

BENJAMIN PALENCIA

Creo firmemente que los que no saben ver el arte "nuevo", "joven" o "de vanguardia"—que de todas estas maneras se llama, y a mí me parece la denominación más adecuada la de "nuevo" por más amplia y menos comprometedora de fes de bautismo y de posiciones bélicas—no saben tampoco interpretar el arte tradicional.

Es decir, que el individuo que no gusta de Picasso, no gusta tampoco de Velázquez. El que no acierta a discernir la coquetería lineal de un Fugita, no descubre tampoco la de un Botticelli. El que no valora la gravedad cromática de un Amstrong o de un Toghore, ignora paralelamente la de Zurbarán o la de Van Dick... etcétera.

Podrán todos esos individuos afirmar calurosamente y hasta creerlos ellos mismos, que *entienden* de pintura. Pero no hay que hacerlos caso. A lo más, entienden de argumentos, de versiones anecdóticas o reproductoras de la realidad (el parecido en el retrato, la fiel interpretación directa de un paisaje o de la mar salada). Pero, en rigor, lo que aprecian en todos estos ejemplos, son los accesorios y las expresiones adjetivas de la pintura. Los valores puros se les escapan. El color, por sí mismo, las relaciones y vocabularios exclusivamente plásticos, carecen para ellos de emoción y sentido.

En fin, sería el cuento de nunca acabar. Se ha dicho infinitas veces y ya resulta tópico y siempre estéril repetirlo. El arte nuevo—con todas sus innegables limitaciones—ofrece sus fiestas de retina, únicamente a la sensibilidad de verdaderas. A los nervios ingeniosos, frescos y apasionados.

El arte nuevo no se diferencia más que en valor intrínseco y oferta de sus gozcos, del arte histórico; desde el primitivo hasta el actual, pasando por las formas ya mixtificadas en absoluto, y espúreas, que colman el siglo XIX.

Ya es algo.

Lo ocurrido en Barcelona con Salvador Dalí prueba que el "respetable público" continuará en la misma posición de intranquilidad y brutalidad espesa que ha mantenido siempre. Podrá variar el curso de los astros, pero el de la necesidad burguesa no varía nunca. No importa. Hay que seguir hablando y conquistando a las minorías inteligentes. Sólo ellas merecen la pena.

Nuestra felicitación a Salvador Dalí.

La obra fuerte y pura de Benjamín Palencia, presenta, desde luego, un aristocrático hermetismo que la hace deliciosamente incomprensible para los ojos bobos de la chusma filista. Sin embargo, no puede darse un arte más claro y sencillo que el de Benjamín Palencia. No hace falta para desentrañarle (totalmente) otra cosa que dejarse llevar por la sensación viva y exclusiva del color. Sin preocuparse para nada de lo argumental, de lo que exteriormente pudiera haber significado en el lienzo cualquier artista vulgar, sometiendo la materia plástica a la servidumbre de lo anecdótico, a la reproducción indiferente de los objetos o figuras o escenas que nos rodean.

Esta labor de "la pintura por la pintura", que resulta tan fácil o tan imposible, no puede substantiarse en ninguna estética ajena a la refinada y moderna. Y por moderna y refinada, incapaz de someterse a la servidumbre utilitaria de lo reproductivo. (Todo lo reproductor es accesorio. La realidad común de los objetos y de los seres, apenas hay necesidad de aludirlos con rasgos sucintos o lejanas anotaciones.)

Lo principal, lo que importa en la pintura de Benjamín Palencia como en las de los mejores pintores actuales, es la "pintura" justa. Los valores cromáticos por sí mismos. El acorde de color y su íntima vibración emotiva. El hallazgo de la expresividad máxima de la materia y del dibujo, gracias al sabio manejo de sus elementos profundos. Y esenciales.

Es en este sentido en el que he afirmado que el arte de Benjamín Palencia resulta claro y sencillo.

Kalmi Baruh, sefardita

(Pensionado por nuestras Relaciones Culturales de España se halla entre nosotros el señor Kalmi Baruh, eminente estudioso yugoeslavo que conserva en sí vivamente la tradición sefardí española. Ha tenido la amabilidad de informarnos largamente de ella.)

—¿Nos relata usted algo de su formación?

—Mi niñez se pasó en una pequeña pobla-



ción, en la cercanía de Sarajevo, capital de Bosnia. Mis padres, según la tradición secular de los sefardíes, me enviaron a la escuela religiosa, en la que recibí mi primera instrucción, es decir, primero los deberes que imponía el culto religioso de una comunidad primitiva, luego el perfecto conocimiento del Antiguo Testamento. De esta manera, traduciendo automáticamente el texto sagrado de la lengua original en un español anticuado, pero castizo en su espontaneidad, que llamamos "ladino", pasaba la infancia de los alumnos para que después se dedicasen unos a oficios prácticos y otros a ciencias profanas en los liceos.

Acabado el liceo, a la edad de diez y ocho años, fui alistado en el servicio militar y tomé parte activa en la guerra mundial que en aquella época acababa de desencadenarse.

—¿Qué relaciones hay entre España y Yugoslavia?

—Las relaciones entre España y Yugoslavia, por desventura, son menos intensas de lo que debieran ser. Acaso la distancia entre estos dos países explican, en parte, este hecho. Sin embargo, algo del gran tesoro espiritual de España ya es desde largo tiempo conocido en mi país. Hay dos traducciones del *Quijote*; la escena ya ha presentado a Calderón al público yugoeslavo, y Jacinto Benavente no es desconocido a los aficionados de la literatura dramática. De los grandes escritores prosistas modernos, se leen Pío Baroja, V. Blasco Ibáñez y D. Miguel de Unamuno, cuya novela "Nada menos que todo un hombre", ha traducido en lengua servia el que le facilita estos rápidos informes.

—¿Cuál es la situación del mundo sefardí en Europa?

—Si quisiéramos caracterizar con una palabra la situación del mundo sefardí en Europa central y oriental, podríamos decir: desagregación. El mundo sefardí, durante siglos homogéneo por su organización, mentalidad y cultura especial, sigue desmembrándose. Esto es una consecuencia de los acontecimientos históricos que se han producido en la segunda mitad del siglo pasado y en los primeros dos decenios del actual. Las naciones que varios siglos estaban bajo el imperio otomano, logran su independencia, y del mundo oriental lentamente se destaca el perfil de su futura étnica. Los sefardíes no pudieron quedar fuera de este proceso histórico. Ellos compartieron la suerte de los pueblos en que viven, y su asimilación lenta, pero sucesiva, a la atmósfera de éstos es evidente. Nada habría de conveniente en esta necesidad histórica, si la situación política y cultural de los sefardíes en los países en que moran fuera estable y segura. Por excepción de Yugoslavia, país de extrema tolerancia religiosa y amplios derechos políticos, la situación económica y cultural de los sefardíes en los demás países de Europa centro-oriental es tal, que hoy nadie puede prever la suerte del porvenir sefardí.

—¿Cómo puede enfocarse la expansión de la España cultural por el mundo sefardí?

—Por lo que atañe a la expansión de España y sus relaciones culturales con los sefardíes en el porvenir, he aquí una cuestión de suma interés para mí, personalmente, como también para muchos sefardíes que por su instrucción están en un nivel más alto de las masas sefardíes.

Creo que no somos nosotros, los sefardíes, a quienes se podría echar en cara de haber olvidado España. El hecho de que aún hoy conservamos el idioma español es por sí un milagro, a pesar de todos los argumentos históricos que se podrían añadir para explicarlo. Con qué cariño guardamos el romance y el refrán, flores de indudable raíz y color del suelo español, a esto le podrá contestar, mucho mejor que yo, un hombre de competencia autorizada como lo es el erudito señor R. Menéndez Pidal.

Pues bien; no obstante el desmembramiento cultural que acabo de mencionar, hay que subrayar un hecho de extrema importancia para la cuestión que nos interesa. La lengua del hogar sefardí, aun hoy día, es el español; con todas las restricciones, bien entendido que comprende el concepto de dialecto. Esta verdad, pues, es el punto de partida que se necesita considerar al emprender el restablecimiento de relaciones con la Península. Por cuanto adormecidos que estén los recuerdos de España en el elemento sefardí, el son que logrará despertar su corazón es español. En los templos se rezan en lengua española algunas partes importantes de la oración. En la juventud instruida sefardí existe anhelo y tendencia intelectual para aprender y saber el castellano moderno. Un ejemplo cualquiera, por sencillo y banal que sea, no deja de ser muy significativo. En estos últimos años, llegaron a mi ciudad cantos españoles (no sé de qué procedencia, pero en lengua española), interpretados por discos de gramófono. A los pocos días, todos los sefardíes ya los cantaban, sintiendo cada palabra.

Oigo, pues, que es el idioma español el que servirá de vehículo a quien intentase establecer relaciones, espirituales o económicas, entre sefardíes y España. Quizá, como aficionado a la filología, veo las cosas sólo de una parte; esto es, sin embargo, mi plena convicción.

—¿Cómo se puede alcanzar una expansión del español entre los sefardíes, este es un problema cuya discusión excede los límites de estos informes.

Antonio Espina

Colección literaria

NUEVO SURCO

dirigida por LAURA BRUNET

Primer volumen:

LOS SALVAJES

de M. P. ARZYBACHIEF

Segundo volumen:

LA TUMBA DE LAS VIRGENES

de ALEJANDRO KUPRIN

Precio del volumen: 3 ptas.

J. SANXO, Editor

Bou de San Pedro, 9. BARCELONA

Acabado el liceo, a la edad de diez y ocho años, fui alistado en el servicio militar y tomé parte activa en la guerra mundial que en aquella época acababa de desencadenarse.

—¿Qué relaciones hay entre España y Yugoslavia?

—Las relaciones entre España y Yugoslavia, por desventura, son menos intensas de lo que debieran ser. Acaso la distancia entre estos dos países explican, en parte, este hecho. Sin embargo, algo del gran tesoro espiritual de España ya es desde largo tiempo conocido en mi país. Hay dos traducciones del *Quijote*; la escena ya ha presentado a Calderón al público yugoeslavo, y Jacinto Benavente no es desconocido a los aficionados de la literatura dramática. De los grandes escritores prosistas modernos, se leen Pío Baroja, V. Blasco Ibáñez y D. Miguel de Unamuno, cuya novela "Nada menos que todo un hombre", ha traducido en lengua servia el que le facilita estos rápidos informes.

—¿Cuál es la situación del mundo sefardí en Europa?

—Si quisiéramos caracterizar con una palabra la situación del mundo sefardí en Europa central y oriental, podríamos decir: desagregación. El mundo sefardí, durante siglos homogéneo por su organización, mentalidad y cultura especial, sigue desmembrándose. Esto es una consecuencia de los acontecimientos históricos que se han producido en la segunda mitad del siglo pasado y en los primeros dos decenios del actual. Las naciones que varios siglos estaban bajo el imperio otomano, logran su independencia, y del mundo oriental lentamente se destaca el perfil de su futura étnica. Los sefardíes no pudieron quedar fuera de este proceso histórico. Ellos compartieron la suerte de los pueblos en que viven, y su asimilación lenta, pero sucesiva, a la atmósfera de éstos es evidente. Nada habría de conveniente en esta necesidad histórica, si la situación política y cultural de los sefardíes en los países en que moran fuera estable y segura. Por excepción de Yugoslavia, país de extrema tolerancia religiosa y amplios derechos políticos, la situación económica y cultural de los sefardíes en los demás países de Europa centro-oriental es tal, que hoy nadie puede prever la suerte del porvenir sefardí.

—¿Cómo puede enfocarse la expansión de la España cultural por el mundo sefardí?

—Por lo que atañe a la expansión de España y sus relaciones culturales con los sefardíes en el porvenir, he aquí una cuestión de suma interés para mí, personalmente, como también para muchos sefardíes que por su instrucción están en un nivel más alto de las masas sefardíes.

Creo que no somos nosotros, los sefardíes, a quienes se podría echar en cara de haber olvidado España. El hecho de que aún hoy conservamos el idioma español es por sí un milagro, a pesar de todos los argumentos históricos que se podrían añadir para explicarlo. Con qué cariño guardamos el romance y el refrán, flores de indudable raíz y color del suelo español, a esto le podrá contestar, mucho mejor que yo, un hombre de competencia autorizada como lo es el erudito señor R. Menéndez Pidal.

Pues bien; no obstante el desmembramiento cultural que acabo de mencionar, hay que subrayar un hecho de extrema importancia para la cuestión que nos interesa. La lengua del hogar sefardí, aun hoy día, es el español; con todas las restricciones, bien entendido que comprende el concepto de dialecto. Esta verdad, pues, es el punto de partida que se necesita considerar al emprender el restablecimiento de relaciones con la Península. Por cuanto adormecidos que estén los recuerdos de España en el elemento sefardí, el son que logrará despertar su corazón es español. En los templos se rezan en lengua española algunas partes importantes de la oración. En la juventud instruida sefardí existe anhelo y tendencia intelectual para aprender y saber el castellano moderno. Un ejemplo cualquiera, por sencillo y banal que sea, no deja de ser muy significativo. En estos últimos años, llegaron a mi ciudad cantos españoles (no sé de qué procedencia, pero en lengua española), interpretados por discos de gramófono. A los pocos días, todos los sefardíes ya los cantaban, sintiendo cada palabra.

Oigo, pues, que es el idioma español el que servirá de vehículo a quien intentase establecer relaciones, espirituales o económicas, entre sefardíes y España. Quizá, como aficionado a la filología, veo las cosas sólo de una parte; esto es, sin embargo, mi plena convicción.

—¿Cómo se puede alcanzar una expansión del español entre los sefardíes, este es un problema cuya discusión excede los límites de estos informes.

Estanislada Sawicki, polaca

Ha pasado una temporada en Madrid la doctora polaca de Filosofía Estanislada Sawicki, encargada por la Dirección del Museo Nacional de Arte de Varsovia, próximo a abrirse,

Fernando Ortiz, cubano

Nuestro saludo al ilustre cubano D. Fernando Ortiz, al hombre de las miradas igualmente claras, igualmente perspicaces; una hacia el pretérito—la de historiador del arte "indocubano", la de sagaz buscador de archivos de folklore, de manuscritos—; y otra, hacia el futuro—la del organizador de la "Hispanocubana de Cultura", empujada siempre hacia las más radicales transformaciones y enriquecimientos del espíritu.



Don Fernando Ortiz es el hombre activo, diligente, que sabe flotar por La Habana, desde Europa, nutridos cargamentos de ideas políticas, de ideas pedagógicas, de ideas estéticas... Marañón, Zulueta, Fernando de los Ríos, Américo Castro... LA GACETA LITERARIA se ha complacido siempre en subrayar los aciertos de la "Institución Hispanocubana de Cultura". Es tanto como haber subrayado los del propio don Fernando Ortiz.

Amante de España, de sus hombres, de su cultura, D. Fernando Ortiz, hombre de llama interior, viene a afirmar con su presencia el calor simpático que irradian sus iniciativas, en atinada colaboración en la obra renovadora del espíritu cubano y tan felizmente emprendida, que con vigoroso empuje pretende continuar.

Rodolfo Schevill, norteamericano

Se halla en Madrid el distinguido hispanista norteamericano D. Rodolfo Schevill, Profesor y Jefe del Departamento de español de la Universidad de Berkeley, California, Estados Unidos.

Ha venido en uso de la licencia "sabática" de un año que cada siete conceden las Universidades norteamericanas a sus profesores, con el fin de que realicen trabajos de investigación o publicación de obras.

Al Sr. Schevill, eminente cervantista, le ha traído a Madrid especialmente la impresión de la edición crítica del *Quijote*, cuyo primer tomo aparecerá en breve. Forma parte esta edición de la colección de las "Obras completas de Cervantes", que emprendió hace años, en colaboración con D. Adolfo Bonilla y San Martín, ya desaparecido.

Ambos dieron a la imprenta las siguientes obras: "La Galatea", dos tomos, 1914; "Persiles y Sigismunda", dos tomos, 1914; "Comedias y Entremeses": I, 1915; II, 1916; III y IV, 1918; V, 1920; y VI, 1922; "Viaje del Parnaso", 1922; "Novelas ejemplares": I, 1922; II, 1923; y III, 1926.

Ahora, el Sr. Schevill continuará solo esta labor.

Nació el ilustre profesor en Cincinnati (Ohio) el 18 de Junio de 1874. En 1896 obtuvo el título de bachiller en Artes en la Universidad de Yale. Después de obtener el título de licenciado en Letras, se trasladó a Europa y amplió sus conocimientos en la Sorbona, Colegio de Francia, Universidad Central de Madrid, y en 1898 se doctoró en Filosofía y Letras en la Universidad de Munich.

Ya de regreso en su país, ejerció numerosos e importantes cargos en varias Universidades: instructor de francés y alemán, en la de Bucknell, Lewisburg (Pensilvania); instructor de alemán, en la Facultad de Ciencias de Yale; posteriormente fué profesor auxiliar de español en dicha Universidad, en la que ha permanecido diez años. Ascendió a profesor de Lengua y Literatura españolas, después de haberse distinguido notablemente en el conocimiento de nuestro idioma, pasó a la Universidad de Berkeley (California), en la que continúa actualmente desempeñando brillantemente aquella cátedra como jefe del Departamento de español.

Durante su laboriosa y fecunda vida profesional, efectuó el Sr. Schevill varios viajes a España, y en 1903-1904 hizo una excursión por la América española, visitando, entre otros países, la Argentina, Chile y Méjico.

Además de su importantísima labor en colaboración con el Sr. Bonilla y San Martín, el Sr. Schevill ha publicado los siguientes trabajos cervantistas: "Studies in Cervantes Persiles" (1906), "A note on 'El curioso impertinente'" (1913), "The Ovidian tale and Cervantes" (1913), "Three centuries of D. Quijote" (1913) y una "Biografía de Cervantes" (1919).

Es asimismo autor de los siguientes notables trabajos: "The comedias of D. Ximénez de Enciso" (1903), "On the influence of the Spanish literature upon English in the early XVII century" (1907), "Some forms of the 'riddle' question" (1911), "Theobald's double falsehood" (1911), "El buen aviso y portacuentos de Timoneda" (1911), "Ovid and the Renaissance in Spain" (1913), "Lope de Vega: his editors and critics" (1918) y "The dramatic art of Lope de Vega" (1918). Ha publicado también ediciones escolares anotadas de "El niño de la bola", de Alarcón; "El comendador Mendoza", de Valera, y "El haz de leña", de Núñez de Arce. En el "homenaje" al ilustre maestro D. Ramón Menéndez Pidal (1925) ha colaborado el Sr. Schevill con el notable estudio: "Láinez, Figueroa and Cervantes".

El ilustre profesor es académico correspondiente de las Reales Academias de la Lengua y de la Historia; miembro de la de Ciencias y Artes, de Cádiz; de la de Arts and Sciences, de los Estados Unidos, y de la Hispanic Society of America.

Ha pasado una temporada en Madrid la doctora polaca de Filosofía Estanislada Sawicki, encargada por la Dirección del Museo Nacional de Arte de Varsovia, próximo a abrirse,

para estudiar las instalaciones de los principales Museos de Europa y para reunir material comparativo para la Galería de cuadros extranjeros.

También ha venido, encargada por "La Gaceta de Bellas Artes", de Polonia, que dirige el doctor Mole, para obtener colaboraciones y relaciones hispánicas, ya que a su país apenas llega otra información que la de nuestra GACETA LITERARIA.

Especializada en códices, miniaturas y encuadernaciones, ha visitado nuestras ricas bibliotecas. Hace poco partió para Andalucía, Marcha encantada de la acogida española, cordialísima.

Elena Bacaloglu, rumana

Se halla entre nosotros la distinguida escritora rumana Elena Bacaloglu.

Elena Bacaloglu nació en Bucarest. Traductora de Carmen Sylva al francés, y de Maeterlinck al rumano, debutó con dos novelas: "En lucha" y "Las dos fuerzas".

Pero pronto se iba a desviar su personalidad hacia un talento especial: la política. Más que escritora, Elena Bacaloglu es el tipo de esas mujeres de la Europa Central, consagradas al poderismo, a las embajadas, a las misiones zigzagantes y audaces.

Residente en Roma mucho tiempo logró ganarse la amistad de las esferas altas, y se le confiaron tareas importantes como la propaganda italo-rumana, el punto de vista de la "latinitud", antes y después de la gran guerra. Colaboradora de las mejores revistas en Italia y Rumania, conferenciante de grandes méritos, ha sido condecorada por el Rey de Rumania y distinguida por las autoridades italianas.

Actualmente se halla en España estudiando nuestro país, donde será posible que exponga, en conferencias próximas, sus ardores de propagandista latina, la visión de su amada Rumania, hermana lejana, hija de Trajano, ese Trajano que cantó nuestro gran Bastera.

Para LA GACETA LITERARIA ha tenido la gentileza y amabilidad de ofrecernos tres ensayos sobre su país—que comenzaremos a publicar en nuestro próximo número.



Leonardo Oltschki, alemán

LA GACETA LITERARIA ha tenido el honor de recibir la visita del romanista alemán Leonardo Oltschki, profesor de Heidelberg y compañero de nuestro admirado amigo Ernesto Curtius.

El Sr. Oltschki ha venido a España acompañado de su padre el famoso librero florentino Oltschki. Ambos, dominando el español perfectamente.

Largo tiempo ha conversado el romanista alemán con nuestro director, Sr. Giménez Caballero.

Su conversación viva y profunda dejó una larga huella de simpatías, de noticias y de admiraciones.

En la actualidad, el Sr. Oltschki está trabajando en una monumental "Historia de las literaturas románicas en la Edad Media" ("Die romanischen Literaturen des Mittelalters"). Es autor de ensayos de estilística sobre la prosa científica. Y entre otros trabajos, posee uno delicioso sobre Giordano Bruno.

El Sr. Oltschki lleva una impresión curiosísima de la nueva España. ¡Qué rica, qué joven!—decía—¡Qué americana del Sur!

—La América española se está vengando de su antigua metrópoli. Si la metrópoli fué la dueña en otro tiempo, hoy va siendo la infuista.

—Lo cual es un enorme bien—le arguyó el Sr. Giménez Caballero—; porque será ese el único medio para seguir unidas siempre. Fuere quien fuere el influyente.

El torpedo en la pista

Como "Los fracasados", de Lenormand, Gerardo Diego y su Musa han ido descendiendo todos los peldaños. Desde una aparente aurora rosa hasta el crimen. Empezó el amor en una rebofeca de Soria, mezclando alcaloides de Machado con magnesianas de Huidobro para ver lo que salía. Por fin le salió a ella una contrata. Trabajando de "carmén" echó una hija espúrea al mundo: Lolita.

Pero él, insaciable—en el alcohol de los desviados—, cogió a su Musa, ya maltrecha, y la mandó a América. A servir a todos, a sacar toda la plata que pudiera, mientras él, a retaguardia, se entretenía en correr los zancajos de sus antiguos camaradas y empresarios.

Cree Gerardo Diego que por enfrentar algunos colaboradores de la Revista de Occidente con su director, va a conseguir algo...

Cree Gerardo Diego, que por azusar a Guillermo de Torre contra Giménez Caballero va a conseguir algo...

¿Pero lo cree Gerardo Diego? Desear no es creer. Y Gerardo Diego se consume de malos deseos.

Ha visto que la jefatura de los puros en poesía se le escapaba, con Guillén, Salinas, Alberti... Que la jefatura de los castizos se le escapaba con Lorca... que la jefatura de una revista joven y fuerte se le escapaba con LA GACETA LITERARIA... Que una cosa era ser cartelista en el arte y puro en la vida; y otra: ser recoleto de la métrica y pobre diablo en un vivir claudicante... Y como en los viejos tiempos españoles emigró a América a ensayar resentidos pronunciamientos... Pero esos procedimientos pronunciados, buenos para la política del siglo XIX (dentro de la cual sigue siempre una pobre ilusión para la literatura.

Torne Gerardo

E. Giménez Caballero

12.302 KMS. LITERATURA

La etapa belga

Reconocimiento, Flandes.

Nuncio de nuevas noticias, como en un renacer de credenciales — les ruego que lo crean —, cada cultura que avecinaba de Europa me sumía en éxtasis de largo meandro histórico, en inquietudes de anhelados encuentros, encuentros casi corporales, casi eróticos.



Brujas: El Muelle Verde

Me parecía el despertar de un tristísimo sueño. Tres siglos. De espera.

Tres siglos sin que España hubiese vuelto a oficiar — sentimentalmente — sobre valones, portugueses, lombardos, luteranos: sobre estos horizontes donde junto a la guerra puso también su relación de amistad, hace tres siglos. Estrechamientos de manos. (Espíritu.)

Estoy de acuerdo con aquella anterior generación española que renegaba de todo un pasado nacional por el ansia de construir toda una nación futura. Pero de acuerdo sólo hasta ese punto: el levitador de entusiasmos. Es decir, hasta un punto relativo. Porque el pasado español posee otra secreta clave de fortalezas y gozos que sería una inelegancia renunciar a ella. (Esa clave tan torpemente, tan burdamente explotada por nuestro conservadurismo decimonónico y actual.) Clave que se llama: "el orgullo de haber intervenido señorialmente".

Si recibir hoy la amistad de Roma, de Münster, de Lisboa, de Nimega, de Worms, constituye para un español explosiones de subconciencias históricas, desgarraduras iluminadas, barrenos en viejas minas, ¿qué no constituirá la acogida espiritual del cielo de Flandes? ¿Qué otro ser de Europa — que no español — con más derecho a "reconocerse" en Flandes?... Pero Flandes... ¿Qué es hoy eso de Flandes?

Las naciones son de veras como esos números plásticos de "Variété" — que con las mismas figuras, enyesadas, de estatuas precipitan en breves momentos modelos variados de esculturas.

¿Quién reconoce en la Bélgica de hoy ese Flandes de ayer?

Ni siquiera sus padres. (¿Tiene padres Bélgica?) Es de esos casos de país que, por elegancia, conviene reconocerlos solamente bajo tutores. Países sin orígenes, a fuerza de tener tantos.

Stella = Quijote.

Tal vez la grandeza que se asigna a Crommelynck haya consistido en haber logrado elevar a obra nacional su *Cocu magnifique*. (El *Don Quijote*, de Flandes, le *Cocu magnifique*.)

¿Acaso menos sublime la pobre Stella que el pobre Alonso Quijano?

Eso es la tierra flamenco: Stella.

Adorada por un dueño natural desde siempre, y ella íntimamente, desde siempre y para siempre, fiel a este dueño: pero por las circunstancias históricas, meretriz inocente de todos; todos la pisotean, la violan, la gozan, la odian, la besan. Alemanes, franceses, españoles, austriacos...

No nos extrañemos si esta Bélgica de hoy todavía se pueda preguntar inquieta como el celoso Bruno:

— ¿Qui est derrière toi?

— Personne, mon ami.

— Il y a quelqu'un (il tourne autour d'elle).

Minerales y subsuelos.

Es muy frecuente encontrar en Holanda personas que se denuncian a sí mismas morenas o taciturnas, o apasionadas, porque "sienten en sus venas la herencia castellana".

Lo mismo en Bélgica. Así, esta confesión del gran Franz Hellens:

J'ai dans l'âme de l'orgueil et de la haine. Un peu d'âme castillane traîne en moi.

Y si en el subsuelo flamenco gravita aún — mineralmente — un poco de alma castellana, ¿qué no trasvuela aún en la atmósfera hispánica de esencia flamenco?

De recuerdo.

"No hay más Flandes" — se decía en



Manneken-Pis

España renacentista para expresar la grandeza y esplendor de las Tierras Bajas de Europa.

De Flandes, venían a nosotros los banqueros, las telas, los pintores, los cuchillos, los encajes, los perfumes, las especias, los tapices, el color sonrosado de un rostro, los manjares suculentos, el buen vivir, el alto comercio... (Bombasies, holandas, puntas, randas, picotes... Lienzos de Flandes, estopilla de Cambray, martas flamencas, medias de Amberes, cuchillos de Malinas, tapicerías de Gante...)

¿Qué es entrar hoy en el Prado, Madrid, 1928? Por encima de lo italiano, lo flamenco. (Campos de batallas, rendición de Breda y naturalezas muertas; castillos de caza entre nieve y cérvidos; patinadores; infantas y archiduques; oro, niebla, sangre real; inquisición; diques; etapas azules y frío y viento sobre lagos duros...)

¿Y El Escorial? ¿Y El Pardo? ¿Y Aranjuez? ¿Y Palacio Real madrileño? Van Eyck, van der Weyden, Bouts, van der Goes, Memling, Bosch, Gossaert, Breughel, Jordaens, van Dyck, Rubens... Flandes. Cúpula monárquica de España. Encrucijada de la gran aventura española.

El gran secreto en Bélgica consiste en alumbra todavía — sentimentalmente — aquel Flandes latente.

Flandes: tan perdido para España como para la misma Bélgica. Flandes, repartido en trozos, como comida de jauría — entre caninos de Francia, de Holanda. (Noble Bélgica, sólo dueña de



Max Elskamp.—Portada de libro.

una parcialidad, sin derecho a un todo que legalmente le correspondía! Sin el consuelo de sentir un único idioma sobre su tierra, una única tradición, religiosa e histórica, unas exactas fronteras!)

Ni carne ni pescado: alma.

Los holandeses — con un desprecio algo bárbaro — suelen afirmar que belga quiere decir: ni carne ni pescado.

Es posible que Bélgica no sea ni carne ni pescado. Y en cambio sea Holanda las dos cosas. (Vacas y arenques. Empresas coloniales y empresas navieras.) Pero Bélgica será siempre algo superior a la carne y al pescado: alma. Primacia de lo inmaterial. O si se quiere expresar de otro modo: heroísmo. Para un hispánico, lo holandés, por muchas vueltas amistosas que se le dé, siempre tendrá un vago eco disyuntivo, irreparable.

Holanda — sirenas bátyas — atrae a españoles como atrae Portugal con sus sirenas atlánticas y verdes.

Pero toda sirena, tras una caricia, lleva un crimen. Un anegamiento. Una adversidad. Pasando por los puentes chinos de Holanda yo decía a los amigos (amigos entre los que había nombres de viejos judíos portugueses): "Esto me recuerda Portugal".

Y paseando por las rúas lisboetas yo decía, contemplando las casas marineras de contratación, con olor a judíos orientales: "Esto me recuerda Holanda".

Y ni a portugueses ni a holandeses les



Pietà, de Georges Minne

placía tal comparación. Y, sin embargo, en función de España, eran dos fronteras, dos similitudes. Holanda nos trajo el separatismo espiritual, Portugal el cesacionismo político.

Bélgica, no. Bélgica, con la sublime lealtad de la Stella crommelynckiana, siguió a nuestro lado, hasta casi ayer, hasta que la apartamos de nosotros mismos, incapaces y locos, como el pobre Bruno del drama. Pero Bélgica, de hecho, sigue con nosotros. De hecho, quiere decir de alma. Porque es seguir con la tradición más profunda de sí misma: la espiritual, la despojada.

Si el catolicismo me ha sobreecogido en Roma, se me ha revelado y descubierto por primera vez en Roma, por segunda en tierras flamencas, bajo cielos brabanzones, empapados de lluvia y torres de catedrales. Sobre el Borinaje: humo, esencias. Roma, ha podido mostrarme lo que catolicidad es bajo un sol claro y sobre una tierra seca, imperial y dura.

Pero las landas belgas — amargas de lágrimas, de mar y de dunas — lo que es en paisajes de lirismo puro.

Cuando ya — nosotros modernos, nosotros heraclidas, nosotros antirománticos — creíamos tener saldadas todas nuestras cuentas y soldadas todas nuestras rendijas, llega Bélgica y todavía nos pide estremecimientos y huracanes — nostalgias de fervor.

Catolicismo diluido en niebla, carillones y terrores. Que sorbe — nuestro corazón — como el mar desbordado las aspas del inerte molino sobre el polder.

Si en Roma se descubre la disciplina exterior de lo espiritual, en Brujas, Lieja, Lovaina, Gante: la íntima.

Bélgica huele a iglesia. Su literatura, a incienso, cera y órgano. Sus conflictos sociales tienen voz religiosa y campanas. La raíz de lo alucinado rebota y crece en el pasajero, bajo el cielo belga. Se podría hacer una antología del terror, la

tristeza, la esperanza y la lágrima: sentimientos puros en el lirismo católico — sólo ojeando pintura y poemas valones.

Car la pluie a vraiment une tristesse humaine

decía Rodenbach.



"Itinéraire" de René Baert, por Jan Milo

mon âme, où vit le goût secret des pleurs

decía el nórdico Samain.

Je rêve une existence en un cloître de fer brûlé au jeûne et sèche et râpée aux

decía Verhaeren.

Et pourtant, cette rue où je marche est longue et humaine

decía Pierre Bourgeois.

mon âme est une cathédrale où des peuples se sont rués vers les Par-

decía Crommelynck.

fièvre de l'ombre, volupté de la peur

decía Franz Hellens.

la reine silence

decía Mæterlinck.

la rue est le dehors d'un être qui consent

decía Georges Linze.

La sainte pitié pleure et frissonne à gé-

decía Marcel Loumaye.

L'Eden paisible et bleu des simplicités

decía Pierre Nothomb.

(¿Ni carne ni pescado?) ¿Podría Holanda, con todo su prestigio político y su viejo abolengo, mostrar una literatura tan compacta, tan profunda y tan unánime como la de esta joven Bélgica?

Cuya originalidad está acreditada por un pasado de seis siglos, de siete siglos. Gau-



Marcel Loumaye

tier d'Arras, Jean Bodet, Adam de la Halle, Philippe de Commines, le Roman du Renard, fueron los primeros belgas.

Ventre medieval.

Adam de la Halle, Jean Bodet, Roman du Renard!

Toda la faccía, la sublime grosería, el reír inextinguible y burgués, el sentido dramático de la vida, de esa alta Edad Media valona, aún repercute en el alma más nueva de los nuevos belgas.

¿Qué voces centenarias se oyen detrás de estas actuales afirmaciones?

— "le ventre voilà le grand visage de la femme" (Avermaete).

— "je souhaiterais qu'un nombril à mes côtés se dévoile

afin de concilier le ventre et l'infini" (Pierre Bourgeois).

— "mon ventre travaillé d'émotion sortait comme d'une collique affreuse" (Franz Hellens).

Ventre medieval. Sentido colectivo y católico de los instintos.

Ahí está Crommelynck, con su exaltación y paroxismo del espanto y la bafa, que logra, sin embargo, un teatro puro, en momentos que el teatro tiembla bajo el huracán del cine. Crommelynck — que con d'Annunzio, Porto-Riche, Schnitzler, Strindberg, Wedekind, Pirandello, Romain, Lenormand ensaya la gran salvación dramática.

Y toda esa genialidad del teatro popular flamenco de hoy (el Vlaamsche Volkstoneel), donde pintores, músicos y autores se unen como en un misterio sacramental. (Johan de Meester, Van de Velde, Paul de Mont.)



A. l'Erstevens

Más medieval aún Michel de Ghelrode — cuya vena poética se hunde en plena substancia gótica.

De ahí que encontrara en sus honduras dos temas góticamente españoles: un Escorial y un don Juan. (Resueltos con misticismos e incoerciones.) Pero desde

luego con mayor sensibilidad que los hubiera resuelto un francés.

¿Tiene mucho que ver el literato belga con el escritor francés? ¿Posee la literatura belga caracteres propios?

El gran tema.

Este es el gran tema debatido desde la formación nacional belga.

Bélgica, lingüísticamente, es una provincia francesa, cuyos límites tocan con sólo una protesta: la resurrección flamigante de estos últimos tiempos.

Pero literariamente, ¿lo es también? Y de serlo, ¿con carácter inferior a otras provincialidades francesas? Así lo han creído algunos historiadores, como Nantet y Effer.

Sin embargo, es bastante fácil destacar una serie de caracteres bien nítidos, bien distintos, entre belgas y franceses.

Mi buen amigo L. P. Thomas me insistía elegantemente sobre estas diferencias: "La literatura belga, sin romper con sus tradiciones francesas, presenta, en general, un conjunto de notas



Xilografía de Masereel "L'homme sans corps", de Teirlinck.

peculiares: Preponderancia de la vida interior, misticismo, reflexiones más profundas sobre la vida, sobre las relaciones del yo y el mundo exterior y — eventualmente — realismo más verdadero, menos teatral, primor estético, refinado, aristocrático."

Estas convicciones de mi amigo le hacían severo hasta con Liebrecht, el mejor sintetizador de letras belgas.

Milagro nacionalista.

Milagro nacionalista puede llamarse al instantáneo florecimiento de la literatura en Bélgica, apenas consolidada la estructura política durante la era romántica de Europa.

Como una vanguardia de celebridades avanzaron De Coster, Rodenbach, Lemonnier, Eekhoud, Verhaeren, Mæterlinck, Van Lerberghe, Demolder, Gilkin, Severin, Giraud, Grégoire le Roy...

Algunos de ellos mirando demasiado a París — como censuraria luego Edmond Jaloux (*Vous suivez trop Paris*). Otros, dominando París y haciendo que París



Marcel Stobbaerts.—El puerto de Amberes.

siguiera el índice valón, hasta hacer exclamar a otro crítico parisién estas frases reveladoras: "ils prennent leur place parmi nous, en égaux" (René Lalou).

Este mismo ansia de apartarse de París, de autonomizarse, hizo que la generación siguiente a esa primera y espléndida se redujera a un panorama más estricto: regional, local, a un límite que terminó en asfixia, como ayudó a hacer resaltar cierta polémica sostenida entre Ridder y Bourgeois.

Las nuevas generaciones — con la doble experiencia de localismo e infinitud — parecen acertar mejor a situar la literatura belga dentro de aquellas que — siendo substancialmente europeas — específicamente son nacionales, independientes.

Postes de señales.

Difícil es navegar por canales tan poco drenados todavía como estos de la literatura belga de hoy.

Dos advertidores importantes marcan ya las rutas — sin embargo: uno es la *Anthologie des écrivains flamands contemporains*, de André de Ridder y Willy Timmermans. Otro la 3.ª edición de la obra de Maurice Gachez, *A la recherche d'une Personnalité*.

Además: todo ese vocerío enmarañado de las revistas. Entre las cuales me es muy grato recordar estos postes de señales: *Anthologie* (Lieja), *7 Arts* (Brujas), *La Revue de chaussée* (Brujas), *Aujourd'hui* (Brujas), *Le Centaure* (Brujas), *Le Flambeau* (Brujas), *Revue Generale* (Brujas), *La Renaissance d'Occident* (Brujas), *La Nouvelle Equipe* (Lovaina), *La Nervie* (Brujas), *Le Rayon Visuel* (Anderlecht), *Le Rai* (Amberes), *La Revue Sincère* (Brujas), *Selection* (Amberes), *Variétés* (Brujas), *Le Thyse* (Uccle), *La Wallonie en Fleurs* (Seraing-sur-Meuse), *Echantillons* (Brujas), *Belgique Athénée* (Lieja), *Haro* (Brujas), *La Lantern Sourd...*

(De las ya desaparecidas — de espíritu nuevo —, merece mención *Le Disque Vert*, de Franz Hellens.)

Los nuevos perfiles: literatura.

Algunos de los nombres citados ante-



Formas, de Flouquet

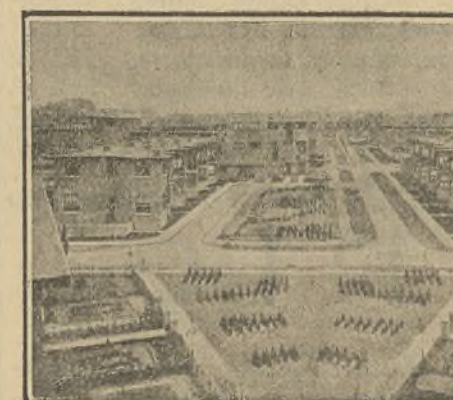
riormente son figuras ya destacadas plenamente sobre el joven mapa belga. (Bourgeois, Linze, Hellens, Ghelderode, Loumaye, Nothomb, Avermaete.)

Añadamos nuevas citas orientadoras: Bailon, Chenoy, Deauville, Conrardy, Ewbank, Keyser, Denys-Périer, Poupeye, Pulings, Prommen, t'Serstevens, Wyseur, Van Offel, Vanderputte, Teirlinck, Streuvels, Limbosch, Vivier, Piérard, Davignon, Demany, Gevers, Kentruys, Tousseul...

A estos nombres hay que sumar otros menos conocidos, de generación novísima: Eekels, Van Nylén, Thans, Van Hecke, Arelt, Muls, Timmermans, Karel, Van der Ever, Wies, Moes, Ostayen, Van de Voorde, Gysen, de Bock, Minne... Y los católicos: Kinon, Elskamp, Braum, Ramaekers...

Arquitectura.

Sobre el goticismo, sobre el flaminigantismo tradicional, sobre las lluvias católicas, sobre las agujas de encaje, el nuevo espíritu socialista de Bélgica, la nueva forma de lo común: en arquitectura.



Plaza de los Cooperadores (Berchem-Santa Ágata)

Si en Holanda subrayó lo arquitectónico como la modalidad más exacta que posee para expresarse el alma corporativa de los nirlandeses, en Bélgica casi subrayaría lo mismo. Casi. (Porque Bélgica tiene otros vertederos tradicionales de genialidad.)

Lo social es algo genuinamente belga. Si la palabra *Amsterdam* suena a comunismo, la palabra *Bruselas*, a socialismo. A Meunier, a Verhaeren, a mineros y parlamentarios. Constitución, retórica liberal. (Lo más curioso de estos países proletarizantes — Holanda-Bélgica —, que cuanto más radicales, más burgueses.)

Holanda, en arquitectura, está más despierta que Bélgica. Bélgica, con sus setenta centímetros de lluvia, se defiende mal contra terrazas planas y albas, contra purezas cúbicas. De los nombres de nuevos arquitectos en Bélgica se suelen ofrecer éstos: Victor Bourgeois, Van der Swaelmen, Hoste, Eggericx, Coninck.

De Coninck son dos casas en Uccle que se muestran con dedo selecto. De Eggericx son las ciudades satélites de *Floral* y *Mon Logis* en Boitsfort. De Victor Bourgeois, la admirable barriada de Berchem-Santa Ágata, modelo de construcción centrífuga, donde están estudiados, con pormenor de relojero, todos esos problemas de higiene, de belleza y de utilidad que el siglo pasado destruyó a fuerza de soluciones individualistas.

Nueva pintura. Xilógrafos. Escultores.

La nueva pintura belga arranca de esos cuatro grandes antecedentes juveniles que se llamaron Ensor, Smits, de Scedeleer y Laermans.

De ahí se cuaja el sexteto de "La Epoca", los seis más reverberantes nombres de nueva pintura belga: Permeke, pintor de marineros; Smet y Van der Berghe, pintores de campos y aldeas; Woestyne, neomístico de fervores, y Tytgat, pintor de arrabales, balnearios y ciudades tentaculares.

Tras esta "Epoca" de carácter expresionista, ha aparecido — secuz — otra novísima. La de: Malfait, De Sutter, Caron, Lebrun, Guette, Stobbaerts, Frey...

Hay que señalar, además, las otras dos grandes tendencias postexpresionistas: la de los neoplasticos (Flouquet, Servranckx, Boek, Maes, Gaillard...). Y la de los superrealistas (René Magritte, Augusto Mambour).

Entre los jóvenes escultores hay que mencionar energicamente a Oscar Jespers, Joseph Cantré, Georges Minne, Rik Wouters, Winants, Puvrez...

Lo que ha revelado toda una especialidad flamenco ha sido la técnica xilográfica.

Es un país Bélgica — que sin poseer grandes bosques — siente la madera. Esa cosa mate, sorda, tranquila, íntima, hogareña, pulida, que es la madera.

Famosísimo: Frans Masereel, decorador de tantos libros europeos de agudo alcance. Xilógrafo nervioso y fuerte, lleno de preocupaciones humanas, de un sentido humilde y revolucionario de la vida.

Junto a él, las firmas tan conocidas de: James Ensor, Jules de Bruycker, Floris Jespers, Minne (intérprete de Ambe-

res), Dondet (síncopa de Max Elskamp), Van Straten, Jan Cantré, Uytvanck...

La sala de Exposiciones más conocida es *El Centauro*, de Bruselas, donde algunos españoles han expuesto. Ejemplo, Ismael G. de la Serna, en quien vieron los críticos belgas un cubismo libre y feliz, más cercano, que al de Picasso, al de Braque.

Españoles, hispanismo.

Pasando por la calle de Loxum, en Bruselas, vi una librería: R. Henríquez (¿Algún viejo judío español?) Un profesor, González del Valle, da clases españolas en la misma capital. El catalán Sr. Albert, en los ocios de sus trabajos comerciales, organiza relaciones hispano-belgas y hasta mantiene una revista, "Iberia", como instrumento de esas relaciones... Pero, en general, no existen compatriotas



Victor Servranckx.—Escultura.

nuestros en la vieja Flandes — destacados, emprendedores. En cambio, poseemos un gran nuncio de hispanismo en la persona de Lucien Paul-Thomas.

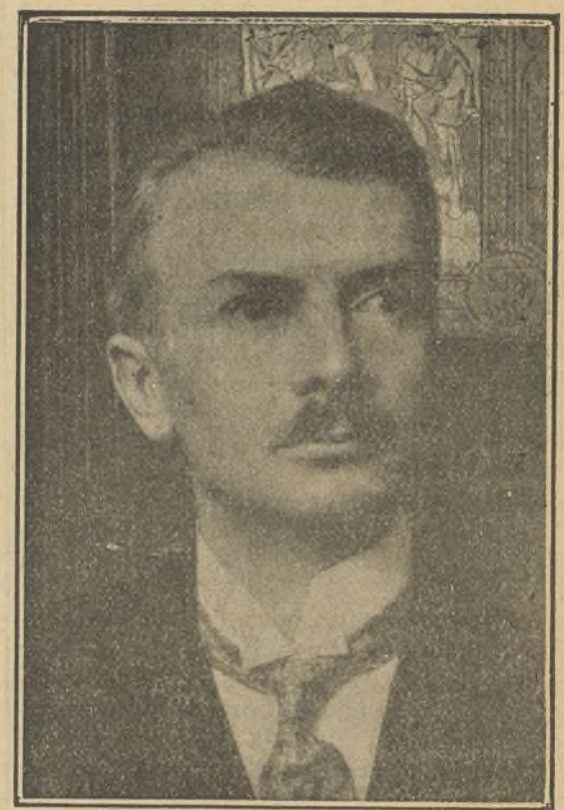
Lucien Paul-Thomas.

Sólo puede sobrepasar a la grande erudición de Lucien Paul-Thomas, su exquisita cortesía. Ligado a España por idioma, entusiasmos y libros, es el receptor de toda embajada hispánica en Bélgica.

No hace mucho aún acompañó a Pío Baroja por las calles bruselesas. (Thomas fué el primer introductor de Baroja en la literatura belga, traduciéndole abundantes muestras de su producción.) Baroja es atendido y gustado por el clima moral belga: les recuerda en algo al "Gorki flamenco" Eekoud.

Parece ser que Baroja — tanto en Bélgica como en Holanda — dejó tras sí una impresión gris, hermética, banal.

Lucien Paul-Thomas tiene, además — para nosotros, españoles —, otro mérito superior a su barojismo. Otra primacia: el haber explorado la ruta de Góngora, cuando nadie se preocupaba de la inminencia cíclica de este astro. Si Paul-Thomas me hizo alguna observación sobre el trato personal de Baroja, tampoco dejó de hacérmela — elegantemente — sobre el



Lucien Paul Thomas

trato literario de Dámaso Alonso, en cuestiones gongorinas...

También Paul-Thomas acompañó, no hace mucho, a Américo Castro.

Conmigo fué todo gentilezas y atenciones. Me instaló en la magnífica *Fondation Universitaire*, me ofreció un cordial y selecto banquete, me enseñó su ciudad, en las partes más finas y aristocráticas; me preparó una agradable conferencia, y, además, tuvo la gracia de demostrarme que, junto a su aspecto de romancista, de sabio que trabaja latín vulgar, teatro mediévo y música arqueológica, posee otra faz de ágil gustador de nuevas corrientes literarias, de juventudes poéticas.

Paul-Thomas me presentó a varios hispanistas (algunos, discípulos suyos): Jacquin, Secretario general de la Asociación Cervantes, de Bélgica, autor de una tesis, aún sin imprimir, sobre el teatro cervantino; a Etienne Vauthier, de la Biblioteca Real, y redactor de un denso estudio sobre "Alarcón y la Comedia de carácter". Asimismo, al hispanófilo Vizconde Terleindens, profesor en la Universidad de Lovaina; al poeta Gaston Heux, entusiasta de una España romántica...

Sentí no besar la mano de María Biegnie, dama animadora de salones literarios, y gran amiga de la Península ibérica, que conoce sutilmente.

De todos estos buenos amigos conservo el mejor de los recuerdos: paisaje heroico con figuras intelectuales. O, como decía Calderón, definiendo el viejo Flandes: *escuela donde el valor pelea con el ingenio*

POSTALES IBERICAS

CASTILLA

Conferencias.—La Universidad Popular de Segovia ha iniciado su ciclo de conferencias correspondientes al curso 1928-29. La bella nave de San Quirce vistió galas inaugurales. Y fué la palabra docta de García Morente llave de oro, umbral diamantino. El gran filósofo habló acerca de "La cultura". Y en torno a tema tan actual y tan fecundo giró su propia—enorme—cultura, su pensamiento formidable. Disertación modelo, concisión elocuente, interesantes sugerencias, sugerencias llenas de originalidad. Buen público, gran éxito.

Después de Morente, Ricardo Orta. El maravilloso ábside de San Quirce se puso—ahora—blanco puro, bien extendido de cornisa a cornisa, sin arrugas, sin pliegues, ante la mirada caliente del aparato de proyecciones. "Métrica" fué el tema que desarrolló D. Ricardo, tema a través de veras para un público de pueblo romano—romano—, el insigne crítico de arte, huésped por cuarta vez de la Universidad Popular de Segovia, dijo su conferencia en una charla familiar, amena, bellísima. Buen público también, y también gran éxito. Ahora, se espera con impaciencia escuchar en San Quirce la voz novísima de Giménez Caballero.

Pintura.—Y en San Quirce, asimismo, el pintor segoviano Lope Tablada expuso durante el pasado mes de Octubre 32 de sus últimos cuadros. De los 32, sólo uno; de las 32.000 tendencias, casi una original. Sin embargo, no obstante, Tablada sabrá destruir esa su terrible equidistancia entre tantas solicitudes distintas, inconciliables a veces. A lo mejor, el posible clavo ardiente de la personalidad no definida roja en lo más recóndito de algún lienzo. Y la cuestión estriba en agarrarse a él. Valerosamente. Sonriendo a la quemadura. Esta es la cuestión.

Música.—La Orquesta Filarmónica, de Madrid, capitán: Pérez Casas—dió el día 30 del pasado Octubre un concierto en Segovia. Weber, Mozart, Beethoven, Wagner, Borodine, Falla... Poca novedad—grande, sin embargo, para este pueblo—y un dulce regustillo a clásico aun en lo más próximo. Opciones hubo para la gran batuta; reverencias para los viejos compositores; un cortés saludo para nuestro Falla, que nos embriagó con su "Amor brujo".

Revistas.—"Parábola", "Meseta" y "Manantial" han tenido buen eco en la Argentina. El director del periódico bonaerense "Criterio" dedicó recensiones precisas y—caso—proféticas palabras a las tres revistas castellanas. Comentando estas palabras, los directores de "Meseta" y "Manantial" entrevistaron la posibilidad de resumir en un solo acorde las notas un poco dispersas de Burgos, Valladolid y Segovia. "Meseta" se ofrece, "Manantial" se brinda. Si "Parábola" accede, resultará algo interesante: costación, movimiento, altura—arco sobre manantial en meseta—y el acorde sonará poderoso. ¿Prestará "Parábola" su

curva transcendente? Sus dos hermanas, entonces, serán asistidas de eternidad.

Manantial" ha publicado su sexto número—Septiembre-Octubre—con el siguiente interesante sumario: "Retablo de titeres", por M. Alvarez Cerón. "Tablero de Levante", por Juan Lacort. "La muerte de Apolodoro", por Pablo de Andrés Cobos. "Prefacio", por Antonio Núñez C. de Herrera. "Mañana: noche de hoy" (Homenaje a Bécquer), por César M. Arconada. "San Juan de la Cruz en Segovia", por Juan Baruzi. "Cauca, una ciudad de los celiberos", por Adolfo Schüffen. "Manual de Castilla", por Eduardo de Ontañón. "La señora de Equis", por Julián María Otero. "Frente a Don Juan", por Alfredo Marquerie. En la hoja de versos, colaboración de L. Maldonado Bonati, El Conde de Santibáñez del Río, Augusto María Casas, Mariano Gómez Fernández, Ernestina de Champourcin. "Antena", con notas, libros, revistas. Y varias fotografías y dibujos.—M. Alvarez Cerón.

ANDALUCIA

Sevilla.—Ha aparecido el número XIII de la revista "Mediodía", notablemente mejorada, no en el texto—ya con anterioridad excelente—, sino en la tipografía, en el esmero con que está confeccionada en la imprenta sevillana del maestro Carmona.

Sumario: "Pormenores y alegrías", por Alejandro Collantes de Terán; "Más en torno a un pintor", por José María Quiroga y Pla; "Nivel", por Rafael Laffon; "Por debajo de la música", por José Bergamín; "Poesías", por José María Alfaro y Neorama; "Dedicatoria", por Alejandro Collantes; "Urbe de Arconada", por Antonio Núñez, y "Sobre el misterio laico", por R. Porlán.

El número contiene además bellas reproducciones de pinturas de Maruja Mallo y Jhon Armstrong.

Granada.—Ese gallo que no canta ha cantado ya: toda una noche—"Noche de Gallo". Mientras aparece el tercer número de la revista, las huestes que en Granada acandila Federico García Lorca han celebrado una sesión—pública, y sin tumulto—en los salones del Ateneo.

El carnet de la fiesta—poco expresivo—no precisa la fecha de la celebración. Pero es lo mismo. El programa—cerrado por un gallo de Peinado—dice así: "Noche de Gallo", Ateneo de Granada. Intervienen: Joaquín. Amigo Aguado: Arco. Manuel López Bandis: Invitación al optimismo. Carlos Fernández Casado: Ingeniería, maquinaria y arquitectura. Enrique Gómez Arboleya: Modos de ausencia. Francisco Menoyo: Nueva arquitectura; y Federico García Lorca: Sketch de la pintura moderna.

El carnet de la fiesta—poco expresivo—no precisa la fecha de la celebración. Pero es lo mismo. El programa—cerrado por un gallo de Peinado—dice así: "Noche de Gallo", Ateneo de Granada. Intervienen: Joaquín. Amigo Aguado: Arco. Manuel López Bandis: Invitación al optimismo. Carlos Fernández Casado: Ingeniería, maquinaria y arquitectura. Enrique Gómez Arboleya: Modos de ausencia. Francisco Menoyo: Nueva arquitectura; y Federico García Lorca: Sketch de la pintura moderna.

Los actores no profesionales que componen la plana mayor del "Caracol" nos son conocidos por anteriores empeños, de grata cuanto fugaz memoria: Magda Donato, Carmen de Juan, Regina, Josefina Hernández, Eusebio de Gorbey, Salvador Bartolozzi, Felipe Lluch, etcétera, los cuales ensayarán, de enero en adelante, varias obras nuevas, españolas y extranjeras, de Benavente, Valle-Inclán, Ricardo Baroja, Pío Baroja, "Azorín", Gómez de la Serna, Federico García Lorca, Max Aub, César Falcón, Alfonso Reyes, García Hidalgo, Zuzagoitia, Moreno Villa, Gorbey, Suárez de Deza, Chejov, André, Shaw, Molière, Goldoni. Más obras prometidas por Unamuno, Pérez de Ayala, Miró, Claudio de la Torre, Díez-Canedo, Espina, Azafra, Masip, el Conde de Casa-Rojas, etc., y traducciones de Gual, Soldevila, Strinberg, O'Neill, Ibsen, Bunyan, Evremof, Pellérin, etc.

Emiliano Ramírez Angel nació en Toledo el 20 de Junio de 1883. Tenía, por tanto, poco más de cuarenta y cinco años.

En 1907 publicó su novela "La tirana", y poco después colaboró en varios periódicos españoles y americanos, especialmente en "A B C" y "Blanco y Negro", revista de la que era redactor-jefe.

Dirigió varias revistas y residió dos años en América, adonde fué en 1919 para fundar una casa editorial.

Sus obras más notables son: "Después de la siega", "Los ojos abiertos", "Sinfonía doméstica", "Capucina López", "El príncipe sin novia", "La vida de siempre", "Madrid sentimental", "Cabalgata de horas", "El perfecto casado", "Bombilla-Sol-Veritas", "Ella y él se buscan" y "Uno de los dos".

Una gran obra publicada. Ahora estaba trabajando en una novela titulada "Ni contigo ni sin ti", en varias obras teatrales y una cinematográfica.

Entre muchos premios que obtuvo en concursos literarios, destacan el Mariano de Cavia, de 5.000 pesetas, que obtuvo en 1924, y el premio Chirrel, que le otorgó el año pasado la Real Academia de la Lengua por una colección de artículos costumbristas.

CONFERENCIAS

—En la Exposición del Libro Portugués, Fideleiro de Figueiredo.

—En Gijón, Álvarez del Vayo, sobre Rusia, donde expuso la situación socializante a que se dirige este país.

—En la Residencia de Estudiantes de Madrid, D. Blas Cabrera disertó sobre el "Átomo y sus misterios". (Cómo hemos aprendido lo que sabemos).

—En la misma residencia, una charla sobre "Arte moderno", del historiador catalán señor Pijoan.

—En el teatro Eslava, una conversación de Sassone en torno al éxito teatral de "Los que no perdonan", de Gorbey.

—En el Centro Germano Español, el doctor Hämel, sobre el "Fundamento y significación de las culturas románicas".

—El Rosario, de F. L. Barday y A. Bisson, traducción del Sr. Linares Becerra, en el teatro del Centro, de Madrid. Los Membrines muy bien. La obra, no tanto.

TEATRO MINIMO

De Canarias nos llega un prospecto del Teatro Mínimo. Así se llama el "escenario de cámara" que tiene en Las Palmas Josefina de la Torre, poetisa, música y actriz. Ese teatrillo está ya en su quinta representación en su segundo año. El 20 de septiembre último, Josefina de la Torre, Lucrécia Wood, Concepción Barceló, Juana Teresa García, Bernardo de la Torre, José Bosch, Diego Mesa y Juan Millares, representaron "La gran Catalina", de Bernard Shaw.

EL CARACOL

Con este pequeño, pero sugestivo espectáculo, abrirá sus puertas, en la calle Mayor, 8, la nueva Sala Réc, adecuada para conferencias y conciertos íntimos de poesía, música y danza. Semanalmente continuará después, organizada asimismo por el mismo Réc, una primera serie de sesiones, el programa de las cuales está previsto hasta mediados Enero.

Natividad Zaro, gentil recitadora, será parte principal en una "Despedida a Rubén Darío".

Compañía Iberoamericana de Publicaciones, (S. A.)

ATLÁNTIDA - RENACIMIENTO - MUNDO LATINO

Librería: FERNANDO FE, Puerta del Sol, 15

Oficinas: SAN MARCOS, 42. - MADRID

Acaba de aparecer el segundo tomo del *Ruedo Ibérico*.

VIVA MI DUEÑO

por D. Ramón del Valle-Inclán.

Seis pesetas.

Acaban de aparecer cuatro volúmenes de las obras completas de D. Miguel de Unamuno.

Vida de Don Quijote y Sancho (5 pesetas), Niebla (5 pesetas), Abel Sánchez (4 pesetas), Del sentimiento trágico de la vida (5 pesetas).

LOS CLÁSICOS OLVIDADOS

(Nueva Biblioteca de Autores Españoles.)

Publicada bajo la dirección de D. Pedro Sáinz Rodríguez, Catedrático de la Universidad de Madrid.

La Nueva Biblioteca de Autores Españoles, que hubiera formado Menéndez Pelayo si hubiese logrado dar cima a su generosa empresa.

VOLUMENES PUBLICADOS

I-II. OBRAS ESCOGIDAS DE D. BARTOLOME JOSE GALLARDO. Edición y estudio, por D. Pedro Sáinz y Rodríguez.—Dos tomos.

III. DRAMÁTICOS DEL SIGLO XVII: ALVARO CUBILLO DE ARAGON. "Las muñecas de Marcela", "El Señor de Noches Buenas"—Prólogo, edición y notas de D. Angel Valbuena Prat, catedrático de la Universidad de La Laguna.

IV. OBRAS COMPLETAS DE ALVAREZ GATO.—Edición y estudio, por D. Jenaro Artiles, archivero del Ayuntamiento de Madrid.

V. DESENGAÑO DEL HOMBRE EN EL TRIBUNAL DE LA FORTUNA Y CASA DE DESCONTENTOS, IDEADO POR D. JUAN MARTINEZ CUÉLLAR.—Edición y estudio, por D. Luis Astrana Marin. Último libro aparecido, hasta ahora, de la Colección.

APARECEN OCHO TOMOS AL AÑO

Precio en librería: 7 pesetas.

Por subscripción: 6 pesetas.

Don provincia de calle núm. se suscribe a la Biblioteca Los Clásicos olvidados, cuyo importe de seis pesetas tomo, pagará (contra reembolso, por giro postal) al recibir cada volumen. de 19..... Firma, San Marcos, 42, Madrid.

BIBLIOTECAS POPULARES CERVANTES

PUBLICA Las cien mejores obras de la literatura española. Las cien mejores obras de la literatura universal. Los cien libros educadores. O SEAN: Aquellos libros que todo hombre culto debe haber leído. Aquellas obras donde está condensada la ciencia y la experiencia de cien generaciones humanas.

Don profesión población provincia de calle núm. se suscribe a una Biblioteca Popular "Cervantes", cuyo importe, a razón de 1,25 pesetas volumen, pagará contra reembolso por mensualidades de cinco pesetas. Fecha: Firma, San Marcos, 42, Madrid.

Compre V. a mitad de precio libros de:

Azorín, Valle-Inclán, Ortega y Gasset, Baroja, Unamuno, Rubén Darío, Rodó, Nervo, Gómez Carrillo, Eça de Queiroz, Knut Hamsun, Andreiev, Gómez de la Serna

y en general de todos los autores contemporáneos de verdadero valor literario en la

LIBRERÍA CERVANTES

Libros de ocasión.—Santa Catalina, 1. (casi esquina a Carrera de San Jerónimo.) MADRID

Exija con cada compra nuestra tarjeta de recomendación la innovación más práctica para el cliente

LIBRERÍA CERVANTES

Libros de ocasión, Santa Catalina, 1. (casi esquina) a Carrera de San Jerónimo) MADRID

Vende todos los libros de sus existencias a mitad de precio. Encuaderna más económico que nadie. Cambia toda clase de libros. Compra toda clase de libros. Sirve toda clase de libros.

LIBRERÍA CERVANTES

Libros de ocasión. Santa Catalina, 1.-MADRID

¿Qué es la BIBLIA?

ES EL LIBRO PARA EL PUEBLO

La existencia de la Biblia como un libro para el pueblo, es el mayor beneficio que ha experimentado la raza humana.

ES UNA REVELACION

La Biblia es la revelación más pura que de Dios existe.

ES UN LIBRO PERSONAL

Hallo en la Biblia más cosas referentes a mí que en todos los demás libros juntos.

ES UN LIBRO SINCERO

Posee esta cualidad, que incluye todas las otras: que está escrito bajo el ojo del Eterno; que es de una sinceridad como la muerte misma.

ES UN LIBRO PROFETICO

Profetiza en grandes y trágicos símiles la igualdad humana y anticipa la desaparición de la guerra, la pacificación de las naciones oprimidas y de la Naturaleza misma, la reconciliación del lobo y el cordero.

La SANTA BIBLIA (Antiguo y Nuevo Testamento), edición en 4.º mayor, 1.248 páginas, 24 por 18 centímetros, mapas en colores, encuadernación en tela, se envía desde la Sociedad Bíblica, Flor Alta, 2 y 4, Madrid, contra remesa de 6,75 pesetas o a reembolso de esta módica suma como pago total. Para ediciones de más lujo y más económicas, pídale catálogo gratuito.

POSTALES INTERNACIONALES

POSTALES RUSAS

(Bajo el seudónimo *Valentina Idanowa*, se esconde una fina dama rusa—residente en Madrid—, que inicia en este número su colaboración en LA GACETA LITERARIA)

Gourko: "El Tzar y la Tzarina".—La obra de Gourko, "El Tzar y la Tzarina", nos ofrece el mérito, no común, de un esfuerzo leal y sostenido que tiende a destacar, de modo preciso y definitivo, las personalidades enigmáticas de los últimos soberanos rusos. Encontramos en ella pocos hechos nuevos, pues el autor construye su obra con materiales ya conocidos, y cuya fuente principal es la correspondencia de la misma Emperatriz; sin embargo, llega a revelarnos un hecho de importancia indiscutible: las diligencias hechas en 1921 por Mandrinski, con el fin de desenmascarar, a los ojos de los soberanos, la verdad acerca de Rasputine, diligencias que lograron la cesantía del "Tzar", que tuvo que abandonar la Corte y la capital, pero para volver pronto a restablecer su misterioso y funesto poder.

El fin que se ha propuesto Gourko es tanto más difícil, cuanto que trata de penetrar caracteres plenos de contradicciones reconcentrados en sí mismos, y cuyo rango, cuya educación y atavismo constituyen un bultante contra todo intento de análisis.

Seguimos con interés a este escritor, cuya leal y sinceridad no desmayan un instante, y cuya integridad de juicio está secundada por una psicología notable y un profundo conocimiento de los resortes del corazón humano.

Galich.—Galich es un autor novel, pero conocemos ya de él algunos relatos sorprendentes de movimiento y de habilidad en un joven escritor; por otra parte, encontramos en ellos un apego a las antiguas costumbres de narración que ya no es de nuestra época; por eso Galich "poeta" nos extraña por el brusco atrevimiento con que se pone a la par con sus tiempos, y sus versos, marcados de un exotismo encantador y delicado, son de un gusto refinado. Completamente diferentes son las regiones a donde nos llevan las rimas austeras de los "Cantos", de Eichenbaum. Si los versos de Galich nos mecen con la visión exquisita de "paisajes anaranjados" y de la suave blancura del seno de las nubes, el grave poder de Eichenbaum nos hace oír clamores de venganza y metáforas de indignada rebelión que nos oprimen con su color sombrío y su ritmo severo, que no carecen de grandeza.

Andrés Bloch.—Andrés Bloch, que no debemos confundir con su homónimo, autor de los "Skitt", publica un compendio de versos que, si bien no nos comunican el entusiasmo a que visiblemente nos convicia el diáspora del poeta, provoca, no obstante, cierta reacción de simpatía, debida a la ligera gracia de sus estrofas.

Pero la obra carece de personalidad marcada; Bloch nos parece ser hombre de excesivas medidas y límites; apenas toca de refilón y con suma precaución, excluyendo el peligro, toda visión de la vida; sus páginas parecen escritas con mano indiferente y fría y no logran alcanzarnos. Pero cuando el autor, con un movimiento que parece forzado y ficticio, trata de elevarse al diáspora de la pasión, los versos tienen una resonancia que carece de sinceridad y hasta de buen gusto. El dulce sabor, marcado de melancolía, es más su "ambiente" en el que los lectores le siguen con agrado.

Valentina Idanowa.

UN LIBRO DE TROTSKY SOBRE LA SITUACION ACTUAL DE RUSIA

En breve se publicará en Alemania un libro de Trotsky. Esta obra, que se imprimió clandestinamente en Rusia, fué embargada y destruida por los estalinistas. Por verdadera casualidad pudo introducirse fraudulentamente en el comercio en Alemania. En dicho libro, Trotsky declara—lo que le valió el ser desterrado—que la situación en Rusia va de mal en peor, y que la voluntad del proletariado ha sido substituida por el sistema burocrático. El autor mantiene que los organismos de propaganda falsean las estadísticas para hacer creer que la situación es excelente, cuando no lo es. Cualquiera—dice—que se atreva a decir la verdad a ser perseguido y criticar la menor cosa, es detenido inmediatamente por orden de Stalin y conducido a lugar seguro.

MAURICE-PARJANINE: *Le Krassine an secours de l'Italia*.

Esa grande—y dramática—novela polar, que los periódicos, esta vez, no ven, telegráficamente, ahora aparece—completa—en las páginas de este libro. El autor—realista—hace, previamente, confesión de sinceridad: "Esto no es literatura. Esto no es novela. Es un modesto reportaje, tan preciso como posible y escrupuloso."

Pero el reportaje—a bordo del buque soviético "Krasine"—resulta, como es natural, una viva y dramática novela. Con interés y emoción de proximidad, de realidad y de aventura.

POSTALES ALEMANAS

LA FIESTA DE LA RAZA EN BERLIN

Interesa la celebración de la Fiesta de la Raza en Berlín a los lectores de LA GACETA LITERARIA? Creo que se interesará más por otras realidades y que, olvidándose de estas fiestas oficiales, ponga todo su empeño en asegurar un éxito franco a la Exposición del Libro Argentino. Además, la representación de los países de habla española en Berlín carece, por lo reducida y disminuida que se halla, de personalidad suficiente para destacarse un poco e intentar hacer presión en alguno de los múltiples resortes que mueven el complejo mecanismo de la actividad alemana. No hay apenas españoles en Berlín, y, por lo tanto, ni círculos ni asociaciones que los representen. Salvo las representaciones diplomáticas, hay un Ateneo Iberoamericano, debe seguir, se desentienden de ella y la dejan en manos de quien sólo puede poner la actividad—ser, nexos de unión cultural entre los países de habla española y Alemania, y hay nuestra tertulia del Wien-Conditiar, el círculo estético de España, de que ha hablado ya en estas páginas el señor Giménez Caballero.

La Fiesta de la Raza es otro paréntesis. No sé lo que ha sido otros años. En éste se intenta reunir los elementos dispersos de la gran familia hispanoamericana y formar con ellos algo que se parezca a la raza, que pueda representar con dignidad en el momento solemne que la cultura alemana le abre las puertas de la Universidad y un excelso representante de esta cultura y esta Universidad, el latinista rector Sr. Narden, le recibe con un cariñoso saludo y le dispensa benévola acogida.

Era necesario formar la raza congregando los alumnos dispersos y sometiendo a una operación química. El idioma, la religión y otros vínculos tradicionales habían de ser los elementos básicos que dieran unidad a las diversas modalidades de los países de habla española. Así daríamos la impresión de raza y podríamos formar el frente compacto que había de recibir el saludo de la cultura alemana y afirmar la fe en los ideales que sustentaba o debe sustentar nuestra raza.

Pero estos elementos acuden tímidos y vacilantes a la llamada. Vienen como de mala gana, medio atraídos por un deber semiconsciente—una curiosidad maliciosa. Hay algunos que se substraen a este deber, porque quieren ocupar un lugar de excepción. El ministro de la Argentina y algunos estudiantes de la Humboldt-Stiftung prefieren, a unirse al acto, ir a Weimar a depositar unas coronas de flores en las

tumbas de Goethe y Schiller. Y esto habrá influido también para que, cuando intentamos ponernos en contacto con los demás, notemos que hay un vacío que impide se llegue a la cohesión deseada. Y también a que, una vez terminado el acto, se disgregue inmediatamente este simulacro de raza, sin hacer apenas comentarios.

El comentario de la Fiesta lo ha hecho, en la edición de la mañana del *Berliner Tageblatt*, el día 15, un señor que firma C. Z. K. Y lo hace con humor y gracia. Nos reprocha haber hecho una fiesta nórdica, gris. Faltó alegría, entusiasmo, y no hubo nada típicamente español o americano, ni vimos españoles, ni españoles o americanos—las que había eran excepción—, ni sol, ni gracia, ni salero, ni nada. Sólo en el banquete, en la sopa de rabo de bucy—comenta C. Z. K.—podía verse un recuerdo de las corridas de toros, pero el Zander, pez que sólo se cría en el mar del Norte, desahaga inmediatamente toda ilusión. Para otros años nos aconseja que hagamos una manifestación bulliciosa y una entrada triunfal en la Universidad, que se adorne la sala con las banderas de todos los países de América, Portugal y España y que se anuncie el espectáculo con un poco de música, porque—dice—seis discursos seguidos sin música es algo así como un banquete sin vinos.

El artículo merecería ser reproducido íntegro. Además de gracia tiene razón. Porque si la fiesta ha de seguir celebrándose y no se puede hacer otra cosa, no habrá más remedio que recurrir a la espafolada.

Cesáreo Fernández.

POSTALES POLACAS

En la reciente Olimpiada celebrada en Amsterdam, la literatura—el arte, en su aspecto deportivo—también tenía su estadio de contienda. Era la prueba final y, por lo mismo, los cronistas abandonaron sus cabinas telegráficas antes de conocerse los resultados. Esto significa un poco de traición al arte. Pero es así. Todos los cronistas pertenecían a la sección de deportes de todos los periódicos del mundo. Cuando los deportes—los juegos del campo—terminaron, los cronistas sobaban. Los juegos de la inteligencia—ese otro deporte superior—ya no caían dentro de la amplitud de sus plumas.



Casimir Wierzyński.

A esto obedece que los periódicos, tan abundantes de información telegráfica en lo referente a la marcha de los Juegos Olímpicos, no tengan ni una simple noticia sobre los resultados de los concursos artísticos.

Polonia ha resultado vencedora. Casimir Wierzyński ha obtenido el primer premio por sus poesías deportivas "El Laurel Olímpico". Un tomo—pequeño—de poemas, entre los cuales hay uno dedicado a nuestro gran guardameta Zamora. Naturalmente: termina con un gozal un poco antiguo de versificación, un poco impropio en el marco—deportivo—del poema.

Wierzyński es el Montherlant polaco. Tiene treinta y cuatro años. Es futbolista y cronista de deportes. Además—naturalmente—, poeta. Con anterioridad a su libro premiado había publicado otros dos: "La primavera y el vino" y "Las memorias del amor".

El segundo premio de pintura deportiva también ha sido otorgado a otro artista polaco: el pintor Skoczylas, por un grabado en madera—"El arquero".

LETRAS ESPAÑOLAS EN EL EXTRANJERO

Crítica de libros españoles en París.—La importante revista "Revue de l'Amérique Latine" ha abierto una sección de "Vie Ibrérique", donde nuestro corresponsal en París, Adolphe de Falgoutier, el hispanista conocido, estudia cada mes el movimiento literario español. Su dirección: 95, rue Tombé-Isoire, París XIV.

LIBRERÍA ESPAÑOLA EN PARÍS

LEÓN SÁNCHEZ CUESTA

Servicio esmerado, rápido y económico de libros a todos los países

PARÍS (Vº) 10, Rue Gay-Lussac MADRID Calle Mayor, 4

LA INFORMACIÓN PERIODÍSTICA

Oficinas de recortes de periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Marca registrada

Rodríguez San Pedro, 58.- Apartado 7.044 MADRID

CONTEMPORÁNEOS

REVISTA MEXICANA DE CULTURA

Editores: Bernardo J. Gastélum, Jaime Torres Bodet, B. Ortiz de Montellano, Enrique González Rojo.

Un número Dls. 0,50

Suscripción a seis núms. 2,50

México, D. F.

No se devuelven los originales ni se mantiene correspondencia acerca de aquellos que se nos remitan espontáneamente.

"La Gaceta Literaria"

SE VENDE EN PARÍS

10, rue Gay-Lussac

Libraire: LEÓN SÁNCHEZ CUESTA

CONCESIONARIO PARA LA VENTA

Precio: 1,50 fr.

Imp. E. Giménez, Huertas, 16 y 18.—Madrid.